

881325
15
20f



UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MEXICO

PLANTEL LOMAS VERDES

CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
NUMERO DE INCORPORACION 8813-25

**“INFLUENCIA DE LAS RELACIONES
FAMILIARES EN LAS CONDUCTAS
ANTISOCIALES DE ADOLESCENTES
INFRACTORES”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A

MARTINEZ RUIZ ADRIANA

Director de la tesis: LIC. ISMAEL MARQUEZ ORDAZ

Asesor de la tesis: LIC. JUAN ANTONIO MORA HINOJOSA

NAUCALPAN, EDO. DE MEXICO, ENERO 1993

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E .

PROLOGO.....	1
CAPITULO I ADOLESCENCIA.	
Generalidades.....	2
Definición.....	3
Factores que influyen.....	4
Etapas.....	6
Características Psicológicas.....	7
Reacciones de adaptación.....	10
Desarrollo moral.....	12
Relación con iguales.....	15
El adolescente en la familia.....	17
El adolescente en la sociedad.....	21
Problemas afectivos.....	23
CAPITULO II MENORES INFRACTORES	
Aspectos generales.....	25
Definición.....	26
Teorías sobre la delincuencia.....	27
Factores que influyen.....	29
Personalidad del menor infractor.....	34
La joven delincuente.....	37
Estructura familiar.....	38
Aspecto social de la conducta delictiva.....	40
Análisis de la conducta antisocial.....	42
Diagnóstico y tratamiento.....	43
Prevención.....	48
Cifras y estadísticas.....	49

CAPITULO III LA FAMILIA	
Concepto.....	52
Matrimonio.....	53
Tipos de familias.....	55
Características de la estructura familiar.....	57
Relaciones en la familia.....	59
Funciones de la familia.....	62
Ciclo vital.....	64
Roles familiares.....	66
Comunicación en la familia.....	69
Familia y sociedad.....	71
Problemas en la familia.....	72
Orientación y educación familiar.....	74
La familia y las conductas antisociales.....	75
CAPITULO IV METODOLOGIA	
Pregunta de investigación.....	76
Definición de hipótesis y variables.....	76
Sujetos, selección y tipo de muestreo.....	77
Diseño.....	77
Instrumento.....	78
Procedimiento.....	79
Análisis de los resultados.....	80
Conclusiones.....	85
BIBLIOGRAFIA.....	91

PROLOGO

Actualmente se dice que la delincuencia juvenil está aumentando y cada vez son más graves los delitos que cometen los jóvenes. Se intenta tratar a estos muchachos no como delincuentes, sino como menores infractores, dándoles atención y tratamiento psicológico especial de acuerdo a su caso, evitando el trato punitivo que se les daba anteriormente.

Estos menores pueden considerarse como un subgrupo de jóvenes cuya conducta no camina por causas socialmente aceptadas, ni tienen las mismas pautas de integración que la mayoría sino que realiza ciertas actividades que lo sitúan en oposición a la ley. Entre los adolescentes no podemos considerar un solo tipo de infractores, ya que se observan entre ellos distintos modos de comportamiento y actos de distinta gravedad. Se debe tener en cuenta que el concepto de delito es relativo, ya que depende de la legalidad vigente en cada país, variable con el tiempo y el régimen sociopolítico.

Debido a lo complejo del fenómeno, para analizarlo conviene trascender el hecho mismo de la infracción e intentar comprender lo que personal y socialmente existe bajo su presencia, estudiar las causas del fenómeno, la personalidad y el ambiente del menor, sus motivos para delinquir y sus propósitos al hacerlo, así como la experiencia que vivió con su acción.

La conducta delictiva generalmente alcanza su máxima frecuencia entre la adolescencia media y la tardía, ya que en esta etapa son capaces de aprender a adaptarse socialmente por sí mismos, sin ayuda de padres o tutores, ligada a motivaciones no necesariamente económicas que acostumbra ser una válvula de escape a los problemas personales o familiares. La cuestión adquiere mayor gravedad y proporciones en las grandes ciudades, conformando un fenómeno principalmente urbano, aunque no se niega su existencia en áreas rurales.

También existe diferencia con respecto al sexo, hay mayor número de muchachos que de muchachas infractores, así como el tipo de delito y su gravedad es distinto en ambos sexos. La edad también es significativa en el tipo y gravedad de las infracciones que cometen.

Estos adolescentes forman una población que en lugar de rechazo de la sociedad necesitan comprensión y ayuda de las personas que les rodean, sobretudo de su familia.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

CAPITULO I

"LA ADOLESCENCIA"

A D O L E S C E N C I A

GENERALIDADES

La adolescencia representa una etapa difícil, por momentos llena de angustia e incertidumbre, un periodo de cambios que llevan a un conflicto de identidad, en esta etapa se reafirman algunos valores y se niegan otros, es un momento colmado de fuerza y vitalidad. (Adolescencia, Revista ICYT, 1988). Es un periodo que representa una evolución global de la persona que puede ser vivida de diferente manera de un joven a otro. Al comenzar la adolescencia, el joven se enfrenta con ansiedad a las actividades que le representa su nuevo estatus. (Enciclopedia de Psicología, 1980)... pues debe aprender a vivir con los nuevos cambios que existen en él, tanto físicos como psicológicos. Además necesita adaptarse a la sociedad que no lo ve igual que antes y que le exige un comportamiento distinto.

Los adolescentes forman un mundo aparte, que solo en contadas ocasiones comparten con los adultos, prefieren convivir entre iguales, con ellos comentan y obtienen conclusiones de lo que les sucede interiormente: es con los amigos donde encuentran apoyo y fortaleza, con ellos exponen sus dudas y sus problemas, ahora son los amigos su centro de atención que antes era su familia. A pesar de eso, durante la adolescencia el papel de la relación con los padres resulta fundamental. El pasar por la adolescencia sin grandes contratiempos puede ser el resultado de una adecuada convivencia entre padres e hijos desde la infancia y una buena cimentación de los valores morales. La comunicación con los padres sirve al menor de guía en aquellos momentos en los cuales no sabe como actuar. Aún cuando sea en la adolescencia donde surge mas angustia por los cambios, es durante este periodo donde más se goza la vida y se vive con mayor entusiasmo.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

DEFINICION

Para comprender los fenómenos que se dan en este periodo es importante conocer su definición, aún cuando ésta sea diferente en algunos autores, siempre tienen algo en común. La adolescencia es el lapso comprendido entre la niñez y la edad adulta, su comienzo y su duración son variables. Su inicio está anunciado por la aparición de la pubertad que es estado de cambios físicos ocasionados por la madurez biológica. Es difícil delimitar el final de la adolescencia pero dependiendo del punto de vista que sea. Papalia y Olds (1985) mencionan los siguientes: Intellectualmente la madurez se logra cuando la persona es capaz de pensamiento abstracto. Sociológicamente se llega a la adultez cuando un sujeto se sostiene a sí mismo o se ha casado. Legalmente la edad adulta llega cuando se puede votar o ser responsable de contratos legales. Psicológicamente se alcanza cuando se descubre la propia identidad, se ha logrado la formación individual de la personalidad, se desarrolla un sistema de valores y una capacidad de establecer relaciones maduras".

La adolescencia comprende un proceso de maduración emocional y social que no tiene límite de tiempo preciso y que está controlada en gran parte por factores socioculturales, el concepto que se tenga de ella, de su duración y de sus modalidades, varía de acuerdo a cada núcleo social; sin embargo por razones cronológicas se ha conservado el enunciado general de la adolescencia "para designar a un proceso que en latín significa dolor al crecer". (Guarner, 1984)

Es pertinente aclarar las diferencias que existen entre adolescencia y pubertad como significación distinta en el desarrollo: La pubertad se refiere a los cambios físicos que se manifiestan en el niño, derivados de un proceso de madurez biológica que se realiza dentro de una etapa específica condicionada por el desarrollo de las gónadas y sus funciones, de ahí la aparición de los caracteres sexuales secundarios y la maduración de los primarios, así como el rápido crecimiento fisiológico. (Revista ICYT, 1988).

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

FACTORES QUE INFLUYEN EN LA ADOLESCENCIA.

En esta fase de desarrollo se presenta la influencia de varios factores que condicionan y dan características especiales a cada adolescente. Dichos factores se presentan de diversas maneras y en distintos momentos y su combinación crea las diferencias individuales. Hará mención a tres de estos:

A) Factores Biológicos.- Dichos factores pueden ser internos como son el sexo y la herencia propia, o externos como son la nutrición y los cuidados médicos. Estos factores dan diversas características físicas entre muchachos y muchachas. No dan límites claros en cuanto su inicio, su fin y sus logros de la adolescencia. De ahí las diferencias entre jóvenes, aunque sean de la misma edad, ya que su evolución avanza a ritmos diferentes.

B) Factores Socioculturales.- Como fenómeno social la adolescencia está en función de las normas culturales del lugar en que se viva. Dependiendo de lo exigente que sea una sociedad, será lo complejo de la preparación que se necesita para desempeñar papeles adultos. En las sociedades tecnológicamente más avanzadas se requiere una mayor preparación y sobretudo más compleja. Estos nos da la diferencia entre los adolescentes de un pueblo poco evolucionado y un país más desarrollado.

C) Factores Psicológicos.- Uno de los logros de la adolescencia es la capacidad de pensamiento abstracto, que servirá de base para su posterior creatividad. Surge la búsqueda de identidad propia, el joven quiere saber quién es y en qué debe convertirse. Además se presenta el desarrollo sexual con las nuevas sensaciones físicas desconcertantes, que van a ser dirigidas por medios psicosociales y por el aprendizaje. (Freedman, Kaplan y Sadock, 1975)

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

En éstos factores la presencia de las relaciones familiares adecuadas marcan un desarrollo distinto que cuando existe problemática familiar. Los muchachos que cuentan con el apoyo, la comprensión y la guía paterna, así como la convivencia familiar, alcanzaran los logros de la adolescencia de una manera más eficaz que aquellos que tienen que hacer su recorrido por esta etapa sin la ayuda de alguien. Así mismo, los factores antes mencionados están delimitados por el aprendizaje de experiencias pasadas de los jóvenes. Los factores biológicos, sociales y psicológicos interactúan entre sí y definen los rasgos individuales. Es de gran importancia conocer dichos factores cuando se quiere comprender la conducta de algún muchacho.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

ETAPAS DE LA ADOLESCENCIA

Goldman (1937) divide al periodo adolescente en tres etapas, cada una de las cuales contiene características propias de desarrollo, que en diversas ocasiones son necesarias para poder pasar a la etapa siguiente. No se requiere tener todas las características que se mencionan en cada etapa, hay muchachos que las cursan antes o hay algunos que nunca pasan por ellas.

* Adolescencia temprana.

Su inicio es la pubertad, en esta etapa aparecen nuevas formas de expresión y nuevas habilidades. Aumenta la introspección, se establecen las relaciones intensas con amigos de edad y sexo iguales. Se mezclan periodos de actividad con pasividad. Comienzan a sentir su cambio experimentando sensaciones de ser "otro". Aparece la curiosidad acerca del sexo, aunque no hablan de ello.

* Adolescencia media.

Se interesan más por muchachos del sexo opuesto. Las actividades sociales son una gran oportunidad para relacionarse entre ellos. Suele aparecer el primer amor. Se presenta rebeldía hacia padres e incomprensión hacia hermanos. Se presenta labilidad emocional. Las amistades toman más interés y sirven para contrarrestar la influencia familiar. Se busca información sobre el sexo. Se seleccionan los valores propios. Hay mayor egocentrismo.

* Adolescencia tardía.

Estabilidad relativa de la personalidad, consonancia entre los sentimientos y la conducta, reafirmación de valores, búsqueda de elección vocacional. Se preocupan menos por sí mismos. Tienen una actitud más positiva hacia los hermanos y con sus padres.

Durante toda la adolescencia se presentan conflictos de identidad, pero en cada etapa se manifiesta de diferente manera y en distintas ocasiones. Al terminar el periodo de la adolescencia, se terminan los conflictos propios de ella; en aquellos casos en que un adulto presente problemas de tipo adolescente, no quiere decir que la adolescencia continúa, se estará hablando de un adulto con problemas de otra índole. (Idem).

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

CARACTERISTICAS PSICOLOGICAS DEL ADOLESCENTE.

Los adolescentes desean ser considerados como personas por propio derecho y les molesta que los traten como niños sin derechos. Les agrada que los reconozcan como personas independientes y se les tome en cuenta en las decisiones. Protestan contra las limitaciones que se les marcan, incluso las que ellos mismos consideran razonables.

Su mundo íntimo es muy privado, ya que se encuentran en un proceso de cambio que les causa dudas continuas hacia sí mismo y hacia los demás. Son egocéntricos, se ocupan consigo mismos y creen que los demás están pensando en ellos. (Papalia y Olds, 1985).

Se muestran confundidos al tener que responder a sus cambios físicos, sexuales y psicológicos, además de las obligaciones sociales y su preparación vocacional, por lo cual cada muchacho tratará de adaptarse a tales cambios y exigencias de manera diferente, su conducta variará de un momento a otro y de una persona a otra. Cada adolescente tiene su propia vida, sus propias experiencias, ansias y preocupaciones, pero a pesar de eso, en sus amigos halla un mundo semejante al suyo, encuentra en ellos un desahogo de sus presiones internas.

Aunque manifiestan su anhelo de independencia, internamente están indecisos sobre ese deseo de libertad. No admiten su dependencia, pero lo revelan indirectamente, ya que tienen plena conciencia de que les falta madurar.

Las estructuras de la mente que conforman la personalidad del adolescente toman un sentido propio y un tanto confuso en esta etapa. Existe en el adolescente un YO aparentemente más fuerte y consolidado. (Lampt de Goot, 1960 En Guarner, 1984). Los muchachos demuestran tener más conocimiento de la realidad que en su niñez, sin embargo este YO carece de apoyo paterno, por lo cual se vuelve más inestable. Lo mismo se puede decir del SUPERYO puesto que aunque se establece gran parte de sus fundamentos, se abandonan algunas de las normas paternas, después de haber sido criticadas. En cuanto al ELLO, pueden ocurrir dos cosas, que invada al YO con sus demandas y busque gratificación desinhibida o que los impulsos sean reprimidos cayendo en un periodo infantil. (Ídem).

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

La combinación de las anteriormente citadas estructuras dan por resultado las diversas conductas que manifiestan los jóvenes, tales como egoísmo o generosidad, extroversión o timidez, etc.

También el sexo es determinante de las diferencias individuales, aunque en esta etapa ambos sexos tienen características narcisistas intensas, que se manifiestan en la preocupación del adolescente en la imagen que tienen los demás de él. En la adolescencia lo joven entra a un período de crecientes represiones, mientras que para el varón entraña una etapa de nueva intensificación de los impulsos, aunque esto estará delimitado por creencias socioculturales. (idem), según Erickson (1968, En Conger, 1989), una tarea indispensable que el adolescente debe llevar a cabo es desarrollar su sentido de identidad propia; antes que el adolescente pueda abandonar con éxito la seguridad de su dependencia infantil, debe tener cierta idea de quién es, a dónde va y cuáles son las posibilidades de llegar a su destino. Un claro sentido de la identidad personal requiere de una estabilidad del propio sí mismo percibida por el individuo a través del tiempo.

Los adolescentes necesitan tiempo para integrar los cambios físicos y mentales que experimentan a un sentido de identidad integrada, el cual surge lentamente. Al decir que el problema de la identidad es más importante en la adolescencia, no significa que la tarea de identificación se inicie o termine ahí. Desde nuestros primeros años de vida nuestra identidad empieza a formarse y continúa formándose hasta la edad adulta. El proceso de la formación de identidad puede ser relativamente sencillo o complejo, breve o prolongado, y puede constituir un éxito o un fracaso dependiendo de diversos factores. Los padres pueden desempeñar un papel importante al ayudar o frenar el desarrollo de un fuerte sentido de identidad, pueden constituir modelos firmes para sus hijos. Algunos pueden adoptar una identidad negativa, desviada, esto se puede observar en algunos casos de menores infractores, que por miedo a fracasar no intentan buscar una identidad positiva.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Jean Piaget llamó a la adolescencia "etapa de las operaciones formales", (En Conger, 1980), ya que en esta etapa se adquieren diversas capacidades de importancia que no se demuestran en la niñez. Es probable que lo más importante de esto es el cambio de pensamiento de lo real a lo posible. Muchos otros aspectos del desarrollo, también dependen de los avances cognoscitivos que se realizan en este periodo. Los cambios en la naturaleza de las relaciones padres-hijo, las características de su personalidad, sus mecanismos de defensa, se hallan influidos por el desarrollo de la habilidad cognoscitiva.

En esta etapa los jóvenes cuestionan sus valores, los comparan con los de sus padres y los critican. El desarrollo cognoscitivo del adolescente se refleja en sus actitudes personales hacia sí mismo. Los muchachos se muestran egocéntricos en su forma de pensar y comportarse, creen que los demás se preocupan por su apariencia o su conducta.

El pensamiento simbólico de los jóvenes se puede observar en el uso frecuente de ironía, los juegos de palabras y el uso de palabras de "doble sentido". El aumento de la capacidad mental que tiene lugar en la adolescencia puede hacer de ésta una época de creatividad, retos y aventuras intelectuales.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

REACCIONES DE ADAPTACION

Bajo todos los cambios que he descrito y todas las responsabilidades que de un momento a otro viven los jóvenes, surgen formas de conducta que son reflejo de la ambivalencia de sus ideas. Ellos tratarán de adaptarse a las presiones de acuerdo a sus posibilidades individuales y mostrarán ciertas reacciones que muchas veces desconciertan.

Las necesidades sexuales abrumadoras, la búsqueda de identidad y el deseo ambivalente de dependencia e independencia, son en el adolescente fuente de violencia potencial. (Freedman, Kaplan y Sadock, 1975)

Los jóvenes combinan contactos sociales frecuentes con periodos de gran soledad, esto se debe a la confusión de pensamientos y de sentimientos. Esta es una forma de adaptarse así como otras que en seguida mencionaremos.

Los adolescentes tienen variaciones en su estado de ánimo. de momento se les puede encontrar contentos y de momento se deprimen, esta reacción se presenta al no poder controlar sus sentimientos cuando hay algo en el medio que les afecta, por insignificante que sea. También se presentan momentos de mucha actividad y creatividad alternados por momentos de inactividad que da la impresión de pereza. Esto se debe a su crecimiento físico y a los cambios fisiológicos que están viviendo.

Puede ocurrir rebelión contra las normas familiares, fracasos escolares y productividad disminuida. Al tratar de controlar sus demandas y adaptarse a ellas, se adoptan ciertas conductas extremas que van desde la evitación de contactos sociales hasta el exhibicionismo. La forma de vestirse, de peinarse y arreglarse es una manera de expresar su individualidad, rebelándose en algunas ocasiones contra las normas sociales.

(Idem).

Para definir su identidad comienza la repelión contra los padres, maestros y autoridad. Esta rebelión no debe rebasar los límites y convertirse en características de personalidad. Lo eficaz sería proporcionarle a los muchachos una salida constructiva a su energía y agresividad normales en forma de grupos juveniles deportivos o con actividades recreativas que anulen el uso de drogas y alcohol.

**TESIS CON
FALLA DE CRECEN**

Los jóvenes deben aprender a adaptar a su vida las sensaciones sexuales impulsivas. las experiencias sexuales de adolescentes son una necesidad biológica, una fase de desarrollo de su independencia, que a menudo provoca angustia en los padres. Otra necesidad adolescente es la intimidad y los secretos que los muchachos tienen con sus padres. éstos últimos se angustian y se molestan de que sus hijos no confían en ellos. Pero los secretos se deben de respetar, ya que las confidencias forzadas sólo conducen al resentimiento. Si estas reacciones de adaptación se complican y hay fracaso en la búsqueda de la identidad propia, el adolescente se guiará bajo caminos equivocados, que permitan la satisfacción inmediata de sus necesidades, como lo son la delincuencia y las drogas. (De la Garza, Mendiola y Rabago, 1987).

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

DESARROLLO MORAL

Para poder comprender los principios morales, se debe ser capaz de razonamiento abstracto. Este razonamiento se comienza a desarrollar en la adolescencia y alcanza su máximo nivel al final de esta etapa. De esta manera el joven puede entender y llevar a cabo las normas morales, no solo por ordenes de sus padres, sino por propio juicio.

Kohlberg, (1967. En Papalia y Olds, 1985), piensa que a las personas se les puede orientar para que eleven su pensamiento moral confrontándolos con dilemas morales difíciles y orientándolos a desarrollar su pensamiento en relación a los mismos. Así cada sujeto sacará su propio código moral basado en el criterio universal. A los jóvenes se les debe dar la oportunidad de discutir, interpretar y tomar parte en dilemas morales para que avance su razonamiento moral, pero es importante que su participación sea tomada en cuenta, de manera seria y se les crea con capacidad de razonar.

Es en la adolescencia donde se cuestionan las normas establecidas en la niñez, son rechazadas algunas y aceptadas otras. Aun aquellas que eran aceptadas de niños, ahora pueden ser criticadas con una reflexión propia de cada muchacho. Es aquí cuando se demostrará si la educación moral que se implantó en la infancia tuvo éxito o fracasó. Cada adolescente tratará de conservar aquellos valores que van de acuerdo consigo mismo, no por exigencias de la autoridad. (Enciclopedia de Psicología, 1980). Si se tratara de influenciar a los muchachos con valores, se debe hacer con diálogos participativos, no con imposiciones o castigos, y lo más importante es el ejemplo de los padres, que ha venido copiando desde su niñez.

Cuando la autoridad se impone de manera excesiva durante la adolescencia, los muchachos vivirán las normas morales como coartadoras de la libertad y las rechazarán confundidos, mostrando conductas contrarias a las que se espera de ellos. No se debe pretender que las normas que nunca han sido impuestas o se ha vivido en forma contraria a ellas, se aprendan durante éste periodo. La educación moral y de valores se inicia desde la infancia y continúa por siempre. (Conger, 1980).

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Las formas de reacción y comportamiento moral, aparte de la educación están marcadas por el medio sociocultural del adolescente, así como el hecho de poseer distinto sexo, ya que los valores son diferentes en cada clase social y en cada cultura. Hay normas morales que sólo se aplican a un solo sexo.

Hay diversos factores que influyen en la elección de normas en la adolescencia, entre ellos está los procesos mentales, las exigencias sociales, la presión de sus amigos que en ocasiones tienen valores opuestos a los de sus propios padres, los profesores, la publicidad, la televisión, el cine, los libros, etc. Algunos adolescentes pueden mostrar un grado razonable de apego a sus principios, incluso bajo presiones intensas; otros pueden ceder a la presión del grupo o a las tentaciones; y algunos más se guían por el miedo a meterse en problemas o perder algún privilegio, más que por patrones internalizados de la moralidad. (Idem).

Hay patrones de conducta en los padres que afectan el desarrollo moral de sus hijos. Existen algunos padres que no confían en los recursos internos de su hijo, ni le proporcionan la información necesaria para el desarrollo, trata de influir en él, castigándolo. Este adolescente tenderá a actuar bajo recompensas y castigos y no en base a sus normas morales internas. Otro tipo de conducta paterna es la privación de amor, en la cual los padres reaccionan a la conducta indeseable de su hijo ignorándolo o amenazándolo con abandonarlo, lo cual no ayuda al desarrollo moral del adolescente y desequilibra la comunicación.

Se debe intentar que los padres traten a sus hijos jóvenes como a una persona potencialmente responsable y capaz, explicando las razones por las cuales se le pide algún comportamiento, y le enseñen las realidades prácticas de una situación o la manera en que el comportamiento inadecuado resulta nocivo para él y para los demás. (Hoffman, 1970).

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Hay una gran cantidad de jóvenes que se sienten insatisfechos con el estado de la sociedad o consigo mismos. Ésta inadaptación puede deberse a la pobreza económica o a la discriminación racial. Pero la raíz de la inadaptación se origina de una relación alterada entre sus padres y él, así como de las experiencias adversas a su desarrollo. Los jóvenes pueden responder a la inadaptación de diversas maneras algunas positivas y otras negativas. Entre estas últimas se puede mencionar a los adictos a las drogas y a los delincuentes, cuyo objetivo pudiera ser la destrucción de una sociedad a la cual desprecian. (Ruch y Zimbardo. 1980)

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

RELACIONES CON IGUALES.

En la adolescencia los jóvenes comienzan a separarse de los padres y sustituyen ésta relación con amigos de la misma edad con los cuales se identifica y comparte sus dudas y experiencias.

Los problemas que enrentan los miembros de la familia y el adolescente, son debidos a que se encuentra en un momento en el cual el joven está construyendo su propia identidad. Para lograrlo con frecuencia busca un espacio donde tenga cabida sus necesidades, inquietudes, deseos y conducta, que le permite analizar su realidad. Este espacio lo puede encontrar con sus amigos mas o menos de su edad, junto con los cuales puede aproximarse al conocimiento de la realidad social, familiar y personal, así como de algunas alternativas con las cuales intenta hacer frente a sus problemas. (Papalia y Olds, 1985)

Como el joven tiene cierto miedo de sus cambios, anhela hallar semejanza a sus aficiones, gustos y preocupaciones en otros muchachos más o menos de su edad: es por eso que buscan asociarse y se influyen entre sí. La asociación con sus amigos es fuerte y le agrada sentirse dentro de un grupo que lo acepta, pues necesita el apoyo de sus amigos. Ya no toman tan en cuenta la opinión paterna como la de sus amistades, ya que se influyen en las pautas básicas de su vida, de modo que pasan mucho tiempo con gente de su misma edad.

Esta conducta puede llegar a exasperar a los padres, los cuales deben procurar tener paciencia y comprensión, así se logrará que se fortalezca un lazo de comunicación y no se perjudique la relación familiar; se debe conocer también las amistades de los hijos para conocer sus costumbres.

En los primeros años de la adolescencia, las relaciones con los miembros de la familia tienen mayor probabilidad de llegar a ser conflictivas. En consecuencia es difícil compartir con los padres aspectos internos del comportamiento externo de los muchachos, a su vez a los padres les resulta difícil comprender los problemas de sus hijos adolescentes.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Las personas necesitamos compartir con otros nuestras experiencias, emociones y dudas. Los adolescentes necesitan ser aceptados por sus compañeros y tener a su vez amigos íntimos, los cuales le ayudan a definir su propia identidad. El grupo de amigos puede influir en el adolescente en cuanto a las modas y aficiones. Cuando los padres llevan una buena relación con sus hijos adolescentes, ejercen mas influencia sobre los valores básicos, que sus compañeros, los cuales solo influirán en lo que respecta a las modas y preferencias. Los muchachos confían en sus amigos, pero esperan que éstos sean leales, dignos de confianza y constituyan un apoyo en momentos de crisis. Los amigos les pueden ayudar a comprender sus sentimientos y los de los demás. Aún así debido a que son muy intensas las amistades entre adolescentes pueden fracasar con facilidad. (Vida y Psicología, 1980).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

EL ADOLESCENTE EN LA FAMILIA

En la adolescencia los padres ponen a prueba todo lo que han sabido darle a su hijo y el hijo demuestra cuanto ha recibido, ahora tiene que poner en practica lo aprendido y abrirse su propio camino. Debe demostrar todo lo que le han enseñado y tratar de hacer las cosas por el sólo. (Idem).

Ahora el muchacho no vé en su familia el único refugio, las relaciones con sus padres ya no seran igual que antes, irá cambiando de manera gradual, hasta convertirse en una relación nueva y distinta, a la cual ambos se deben adaptar. Esta adaptación se irá dando poco a poco, al principio los padres se muestran confundidos con las reacciones de su hijo, no saben como hablarle y como convivir con él, no saben si hablar de temas íntimos o evitarlos. De la misma manera el adolescente siente que sus padres esperan de él un comportamiento diferente. Para que esta adaptación se logre en poco tiempo, se debe procurar que haya comunicación, confianza y comprensión, sobretodo de parte de los padres, pues son ellos los que han sobrellevado esta etapa.

En este momento las ideologías del joven pueden ser diferentes a las de sus padres, ésto puede llegar a ocasionar problemas en la relación entre ambos. Los adolescentes requieren libertad necesaria para pensar por sí solos, les interesa saber lo que sus padres opinan sobre diversos asuntos, pero tambien desean tener sus propias conclusiones.

Mientras buscan respuestas quieren ser escuchados, respetados y tomados en cuenta. Deben poder contribuir libremente a las discusiones familiares, obtener explicaciones sensatas acerca de las reglas que le son impuestas y acerca de sus dudas y ejercer su autonomía guiada por una disciplina mesurada por parte de los padres. (Idem).

En esta época los padres y sus hijos adolescentes deben aprender a llevar nuevas relaciones mútuas. Los padres deben ser capaces de reconocer las necesidades del adolescente por una mayor independencia. La verdadera independencia no se obtiene de un momento a otro.

Para que el joven alcance la madurez emocional, sexual y social debe comenzar a despegarse gradualmente de los padres hacia sus compañeros. La adaptación a esta separación emocional crea momentos dolorosos para padres y para hijos. Son inevitables las sensaciones de pérdida y nostalgia por parte de los padres.

Los conflictos entre los adolescentes y sus padres resultan naturales y lógicos, a medida que su horizonte crece los muchachos se dan cuenta que sus valores y forma de vida no son los únicos posibles. Otra razón por la cual se pueden presentar conflictos con los hijos, es el hecho de que los padres no se percatan de que su hijo ya no es un niño y que los valores que antes adoptaba, ahora pueden cambiar.

Es necesario las fuertes y evidentes manifestaciones de amor por parte de los padres para el adolescente, así logrará desarrollar su autoestima, entablar relaciones constructivas con los demás y sentir confianza en sí mismo. La hostilidad, el rechazo o la negligencia de los padres, puede crear adolescentes inseguros, con dificultades académicas y sociales, entre otras. (Spock, 1978).

Es común los conflictos entre padres e hijos adolescentes, además del cambio de ideologías, el muchacho modifica su comportamiento hacia sus padres, critica sus valores e intereses que anteriormente aceptaba, todo esto le ayuda a convencer a los demás de que ya es autónomo e independiente. Aunque internamente hay una lucha entre su deseo de ser independiente de sus progenitores, y darse cuenta de que en realidad aún depende de ellos. En esta búsqueda de independencia, los muchachos a menudo rechazan los consejos de sus padres para guiarlos y se molestan con ellos, esta rebeldía es índice de la ruptura de los vínculos familiares y no debe verse como una forma de hostilidad. (Vida y Psicología, 1980).

La familia es una agente importante en la transmisión de conductas y valores morales que la sociedad espera del adolescente. Es en la familia donde se enseñan desde la infancia lo que se debe y no debe hacerse en base a las normas sociales.

Aún si la adolescencia es fuente de discordias en la familia, ésta debe tratar de mantenerse unida y de resolver los problemas poco a poco. Los padres deben tratar de dar al muchacho una imagen positiva, para que al identificarse con ellos, trate de imitarlos en su vida adulta.

Si existen distorsiones en la estructura familiar, habrá profundos efectos sobre el desarrollo individual, y la adolescencia pasará a ser una etapa demasiado problemática. El estrés familiar puede crear alteraciones de conducta y aprendizaje, como son malas calificaciones, pintas escolares, fugas del hogar y rebeldía exagerada; si perduran estas desviaciones pueden dar lugar a conductas inadaptadas, que pueden ser consecuencia de falta de atención o cariño, de consejos y de convivencia con los padres desde la infancia, y en esta etapa no encuentran refugio de la guía paterna. (Freedman, Kaplan y Sadock, 1975).

El joven incomprendido por su familia mostrará rechazo hacia el núcleo familiar y tratará de alejarse de ella, verá en sus padres un elemento negativo, que en lugar de ayudarlo lo confunde. A los muchachos que son devaluados o ignorados por sus padres, son impulsados a expresar mal comportamiento (vagancia, travesuras y robos) para así atraer la atención que no han tenido de sus padres, aunque sea una forma negativa de hacerlo. (Sopck, 1978).

Si las relaciones entre padres e hijos son sólidas y pacientes, si los progenitores intentan enfrentarse con las dudas y críticas del adolescente con comprensión empática, si los guían en vez de mandar sobre ellos, si los escuchan y toman en cuenta, esta etapa tendrá una base firme y duradera, marcada por el respeto mutuo y la independencia propia. Es importante que los padres muestren confianza básica en sus hijos. También se debe considerar que en ocasiones los padres se pueden equivocar en sus juicios y mostrarse más severos de lo necesario, esto puede dar lugar a que el muchacho se sienta resentido.

Por otro lado, el lugar que ocupa el adolescente en la familia dá diferencias en su rol y en la dinámica entre los miembros del grupo familiar. En los casos de hijos únicos, al llegar a la adolescencia, no tienen la ayuda de otro miembro joven y buscarán apoyo en alguno de sus padres o fuera de la familia.

En aquellas familias que tienen varios hijos, la experiencia de la adolescencia con los hijos mayores facilitará la comprensión de los padres con el nuevo adolescente, si el hermano mayor dificultó el proceso a sus padres, éstos serán más estrictos con el último. (Enciclopedia de Psicología, 1980).

El mejor regalo que se puede dar a un hijo adolescente es el ayudarlo a desarrollar un sentido claro y confiado de su propia identidad, así como un compromiso con su sistema de valores básicos. Los jóvenes emocionalmente maduros estarán mejor preparados para soportar los problemas de la vida adulta.

Lo que los padres pueden hacer, es ayudar a sus hijos a tolerar las frustraciones y a ser realistas respecto a sus necesidades. Amar con autenticidad a los hijos, valorándolos y respetándolos como personas, disfrutando de su compañía y siendo merecedores de su confianza, podemos ayudarles a ser capaces de amar y confiar en los demás.

EL ADOLESCENTE EN LA SOCIEDAD

También en la vida social el adolescente manifiesta incertidumbre, ya no forma parte de los niños pero aún no pertenece al mundo de los adultos. Acostumbran formar grupos de muchachos dentro de la sociedad, entre ellos encuentran seguridad y fortaleza. Las relaciones amistosas aumentan y pueden surgir relaciones amorosas, que ayudan a los jóvenes a tener experiencias que posteriormente les servirán para lograr una mayor madurez, y elegir su propio rol social, así el adolescente en contacto con la sociedad aceptará y rechazará normas que él crea convenientes. (Vida y Psicología, 1980).

El marco sociocultural en que se desenvuelve el adolescente ejerce una influencia sobre su personalidad y su desarrollo social. Las restricciones en la educación de los jóvenes es diferente en cada clase social, así como sus costumbres que condicionan los valores sociales. La adolescencia es diferente en la clase media, baja y alta. El joven esta inmerso en una familia que le impondrá patrones que él debe satisfacer y que estarán acordes con su grupo social. Cada sociedad presenta al joven un marco de referencia de lo que se espera de él, dá al adolescente un proyecto en cuanto a roles, valores y normas, le impone reglas y prohibiciones, y le dará una ideología.

La adolescencia en la clase baja transcurre de manera más corta, los jóvenes dejan de ser estudiantes al terminar su educación primaria y comienza su vida laboral (en varias ocasiones no llegan a concluir la educación primaria) algunos de ellos viven en unión libre y tienen que mantener una familia o dedicarse a las labores del hogar y a la educación de los hijos.

En las clases media y alta la adolescencia se posterga, los jóvenes tienen que prepararse cultural y técnicamente, se tolera la amplitud de este periodo adolescente, ya que se espera que los muchachos sean productivos hasta que terminen su educación.

En diversas ocasiones la sociedad impone ciertas reglas que el adolescente debe cumplir, pero muchas de ellas confunden a los muchachos en lo que respecta a sus responsabilidades y obligaciones. Tal es el caso de los mensajes que el cine, televisión y demás medios publicitarios, mandan información sobre violencia y sexualidad que están en contra de lo que se le ha enseñado a los muchachos, esto provoca confusión y conflicto en sus desiciones. Se debe comenzar por educar a la sociedad sobre los mensajes que envía, y fomentar en los jóvenes un pensamiento moral que no se deje confundir por los medios publicitarios. (Revista ICYT,1988).

PROBLEMAS AFECTIVOS

El muchacho tiene que soportar sus propios problemas, las actitudes nuevas de los demás hacia él y vivir acorde con su papel en la sociedad. Tiene nuevas ventajas de su nueva posición pero a la vez tiene mayores exigencias. Desaparece la seguridad de ser niño y aparece la incertidumbre, las contradicciones y las dudas. Inseguro y desorientado a menudo presenta conductas desconcertantes y contradictorias. Se encierra en sí mismo, se aísla, o trata de hacerse notar. Se encuentra en un estado de confusión, a ratos activos, a ratos ociosos, a ratos felices y de pronto en una terrible depresión. (Papalia y Olds, 1985).

Si son inseguros y viven con temor al fracaso o al ridículo, se convertirán en personas tímidas e introvertidas, sin iniciativa propia.

El joven necesita autoafirmarse, si es menospreciado su autoestima disminuirá y puede caer en una depresión que en algunos casos son tan graves que puede llevar al suicidio. El muchacho que viva en estabilidad familiar, podrá sobreponerse a los problemas propios de esta etapa. Aquel joven que viva en inestabilidad emocional en su familia, lo afectará en su personalidad y en su conducta hacia la sociedad. La falta de orientación y apoyo paterno puede llevar a los niños durante la adolescencia a problemas de antisocialidad, para conseguir llamar la atención de sus padres o por la confusión de su pensamiento, ya que puede no tener límites de lo permitido socialmente.

Aunque existen muchos jóvenes infractores, también hay adolescentes que reaccionan bien ante este periodo, ayudados por adultos que han sabido superar junto con ellos sus conflictos, tienen una buena relación con ellos y comprenden sus esfuerzos para definir su propia identidad. (Idem).

Debemos comprender que un adolescente tiene muchos problemas emocionales y preocupaciones propias de su etapa. Puede llegar a experimentar ansiedad, rebelión, tristeza, confusión; pero ésto no significa que el joven sufra de perturbaciones psicológicas. Sólo cuando estas características se exageran o son crónicas resulta adecuado pensar en una perturbación psicológica clínicamente significativa y buscar ayuda profesional.

Algunos de estos trastornos son los siguientes:

La depresión diferenciada de la tristeza pasajera, es un estado de ánimo predominante, en la cual el joven se queja de una sensación de vacío en su vida. Dicha depresión puede basarse en repetidas experiencias de fracaso y a una serie de intentos por encontrar solución a sus problemas.

El suicidio en adolescentes puede ser causado por la sensación de soledad. Pueden no tener una idea clara si en realidad intenta matarse o si está fingiendo. Los intentos de suicidio deben tomarse en serio, son un grito de auxilio desesperado. (Conger, 1980).

CAPITULO II

" MENORES INFRACTORES "

MENORES INFRACTORES

ASPECTOS GENERALES

En 1690 John Locke, (En Guarner, 1984), trató de demostrar que no poseemos ideas innatas, es necesario que entren en nuestro cerebro buenas ideas y principios para poder usar la facultad de entendimiento.

El hombre nace sin ningún principio, pero al implantarse en el ideas morales, puede inclinarse hacia la dulzura o la crueldad. Es misión de los padres inculcar en sus hijos las normas aceptadas en la sociedad, basados en la interacción de factores biológicos, psicológicos y sociales, así como lograr que sus hijos se adapten adecuadamente a la sociedad.

El aumento de la delincuencia en menores es tal en nuestros días que representa un problema grave. Antes estaban en los mismos lugares y vivían en promiscuidad con criminales adultos. Ahora tienen un tratamiento especial en lugares adecuados para que convivan sólo con sujetos de su edad.

La delincuencia juvenil constituye por sí sola una gran parte de la criminalidad total; se puede observar que la mayoría de criminales adultos iniciaron su vida delictiva en su juventud. De ahí la importancia del estudio de la delincuencia en menores.

Se han realizado diversas investigaciones sobre antisocialidad en menores y se les ha nombrado de diferentes formas: delincuentes juveniles, menores antisociales, delincuentes infanto-juveniles, menores infractores, etc.

Para comenzar el estudio de los menores infractores se debe conocer su definición y a que factores incluye.

DEFINICION

El término de delincuencia juvenil es un concepto legal, definido de diferentes maneras en distintas épocas y lugares. Es un término muy amplio que abarca toda clase de faltas cometidas por menores de 18 años, (Spock, 1978). Estas faltas se clasifican como conductas antisociales y son aquellas conductas que atentan contra la seguridad o patrimonio de otra persona o la seguridad de uno mismo.

La definición que dá la Ley de Consejos Tutelares para menores infractores del Distrito Federal (1984) es la siguiente: "Son aquellos menores que infrinjan la Ley Penal, los reglamentos de policia y buen gobierno, o manifiesten otra forma de conducta que presuma fundadamente una inclinación a causar daño a sí mismos, a la familia o a la sociedad y ameriten por lo tanto una acción preventiva o tutelar".

Los niños y jovenes mexicanos menores de 18 años, al faltar a las normas establecidas por la Constitución, no son considerados como sujetos acreedores de una pena, sino a un tratamiento rehabilitatorio, pues son personas en formación sin plena conciencia del alcance de sus actos, y que con una adecuada orientación y tratamiento por parte de especialistas se les ayudará a valorar su inadecuada conducta y corregirla.

Clínicamente, la personalidad antisocial en niños y adolescentes es un término que se utiliza para referirse a menores insocializados y cuyas pautas conductuales lo ponen en conflicto con la sociedad a consecuencia de acciones ilegales. Estos niños se encuentran sicmpre en problemas, (Freedman, Kaplan y Sadock, 1975).

TEORIAS SOBRE LA DELINCUENCIA

Parece oportuno tener en cuenta los diversos factores que influyen en la conducta del delincuente y la importancia de la interacción de todas ellas, fuerzas condicionantes internas y externas que intervienen en su desarrollo. Las siguientes teorías tratan de explicar desde su perspectiva a la delincuencia.

1) Teorías Biológicas.

Estas teorías atribuyen la delincuencia a factores innatos del individuo, transmitidos por herencia o debido a alteraciones genéticas o a otros elementos de la constitución física. Aunque no niegan la influencia de los factores ambientales, conceden una máxima importancia a factores biológicos, insisten en la influencia de factores hereditarios sobre la disposición previa a la delincuencia.

Igualmente se citan como factores de inadaptación social diversas malformaciones somáticas, anomalías metabólicas, subnormalidad psíquica y diversas patologías congénitas. Si es cierto que estos trastornos pudieran dar origen a una inadaptación, no es comprobado sea el origen de la delincuencia. (Enciclopedia de Psicología, 1980), pues la influencia de factores biológicos afecta a un reducido número de infractores.

2) Teorías Sociológicas.

Para ellos la marginación y la pobreza económica son los factores que originan gran parte de la delincuencia; el joven delincuente es igual a los demás, sólo que su ambiente lo ha llevado a una tendencia a delinquir, así como su educación y su familia. La delincuencia es el fracaso del medio social y familiar para brindarle al sujeto los medios adecuados para un sano desarrollo. (Marchiori, 1982).

3) Teorías Psicológicas.

Estas teorías se centran de manera predominante en los aspectos personales del menor infractor, considerando como causas de su desviación, factores de equilibrio afectivo del menor, el sentimiento de culpa, la soledad, el aislamiento, el déficit de inteligencia y otros rasgos individuales. (Enciclopedia de Psicología, 1980).

Desde la perspectiva de las teorías del aprendizaje y el conductismo, la delincuencia se considera en cuanto a forma de conducta social desviada, como un resultado anómalo de condicionamiento. Así durante la infancia los padres van asociando aprobaciones y premios para reforzar y desarrollar las reacciones que esperan promover en el niño, y castigos y recriminaciones para inhibir las conductas reprobables. Según ellos la persona que a causa de su incapacidad de condicionamiento, no puede dar respuestas sociales y morales establecidas, tendrá más probabilidad de convertirse en un delincuente. Los defensores de estas teorías creen que los delinquentes muestran poca capacidad de condicionamiento. Las características de la vida familiar, las relaciones afectivas entre padres e hijos, la cohesión familiar, y el control, guardan gran relación con el comportamiento delictivo e impulsividad del delincuente. (Idem).

4) Teorías Psiquiátricas.

En dichas teorías consideran a los delinquentes como enfermos mentales, individuos anormales que eran englobados en la antigua categoría de psicópatas. Al considerar la delincuencia como un tipo de psicopatía se desvía el problema social y sus diversas causas hacia un tipo individual.

La Psiquiatría moderna sustituye el término psicopatía por el de personalidad o conducta antisocial en infancia o adolescencia, y subraya la influencia de factores exógenos en la etiología del trastorno.

Consideran que los delinquentes son sujetos que en la infancia vivieron experiencias traumatizantes y traducen sus síntomas en actos antisociales. (Idem).

FACTORES QUE INFLUYEN EN EL COMPORTAMIENTO INFRACTOR

Se debe descartar la creencia de una causa única y mostrar la interacción de factores físicos, psicológicos y sociales. En la génesis del comportamiento infractor se amalgaman una serie de factores, se entrelazan, se combinan y dan por resultado la conducta infractora.

Factores Sociales.

Dentro de un conjunto de factores que afectan al individuo, existe un grupo de causas sociales que forman la estructura de la vida social y que condicionan las conductas de los menores. Entre ellas cabe citar la falta de espacios adecuados para la expansión, la agitación y el ritmo de vida actual, el aumento demográfico y la inmigración masiva hacia las grandes ciudades, el hacinamiento y promiscuidad en que se ven obligados a vivir los pueblos. (González Casanova, 1985).

Todas estas características tiene un efecto desintegrador en la familia, ya que altera los vínculos y relaciones de los padres y sus hijos, al tiempo que afectan la integración social.

También los medios de comunicación tienen una gran influencia en la inducción directa de la delincuencia, ofrecen pautas de conducta agresiva y delictiva que los menores pueden copiar; como la televisión, cine, radio, revistas y periódicos de nota roja.

Otros medios de influencia en la adquisición de actitudes son: el trabajo, donde el menor se vuelve blanco prematuro de estímulos frustrantes, además de copiar conductas inadecuadas de sus compañeros mayores para identificarse con ellos. (Conger, 1980); la influencia de malas compañías, la desocupación y explotación de los menores, el ocio no controlado, el pandillerismo y la inadecuada captación de menores en estado de peligro.

Según la formulación de Cloward y Ohlin, (En Freedman, Kaplan y Sadock, 1975) la conducta desviante se produce cuando algunos grupos de la sociedad no tienen acceso a los medios necesarios para conseguir los objetivos culturales. La distribución injusta de oportunidades empuja a los adolescentes de clase baja a la delincuencia, las bandas y las drogas.

Factores Educativos.

Algunos de estos factores son, la falta de programas eficaces en prevención social, manejo de inadecuadas técnicas de enseñanza en menores en estado de peligro, analfabetismo elevado y baja escolaridad.

También podemos nombrar la deserción escolar, la deficiente educación sexual, de salud mental, moral o de valores, la falta de capacitación para el trabajo y la falta de atención a niños atípicos. (Modelo de tratamiento rehabilitatorio, 1989)

Los profesores de escuela deben ser racionales y adecuados, nunca impulsivos, no deben ser ejemplo de autoridad inadecuada, ya que puede ser un modelo para los niños que buscan identificación.

Factores Familiares.

Las relaciones familiares son fundamentales para el desarrollo de la personalidad, llevan a una adaptación al medio y pueden inducir a trastornos psíquicos y sociales. Frecuentemente la vida familiar o el matrimonio se encuentran en conflicto, esto hace vivir a los hijos en un estado de abandono o de temor, así como descuidados en aspectos educativos y físicos. (Papalia y Olds, 1985).

Gran número de menores infractores se han visto expuestos a relaciones familiares conflictivas en alto grado, que puede ser originada por trastornos psicológicos paternos o por malas relaciones entre padres e hijos. Todo esto repercute en el niño y se verá expuesto a una carencia de afecto, de cariño y comprensión que puede convertirse en hostilidad hacia los padres y hacia la sociedad y una incapacidad de guiarse correctamente.

El rechazo y la falta de amor son factores de gran importancia ya que conducen a una fragilidad emocional. El rechazo de los padres, conciente o inconciente priva al menor de la seguridad necesaria y disminuye la autoestima, esto impulsa a la desobediencia y oposición en una demanda de ayuda y atención.

Por lo general, el menor infractor no ha tenido modelos positivos en su infancia, ha recibido imágenes negativas de sus padres, así su personalidad se hace inestable y mal estructurada.

El establecer límites en los hijos es otra cuestión de suma importancia en el desarrollo de la delincuencia, así como la tolerancia a la frustración que se ayude a desarrollar en los menores, la ausencia de reglas y control induce a la inseguridad, agresividad e inadaptación. (Idem).

Johnson y Szurek (En Spock, 1978) observaron que al estudiar el problema del hijo con los padres, algunos mostraban signos indirectos de que reprimían el deseo de cometer la misma falta que el hijo, quien asimila la actitud oculta del progenitor y esta motivado por un deseo prohibido por parte de los progenitores.

El origen de la conducta antisocial, puede ser falta de amor desde los primeros años de vida del niño, cuando un niño es criado en gran abandono y descuido alcanza la edad escolar siendo una persona superficial, inquieta y nerviosa. No experimenta el deseo de ser parte de grupo, no teme perder la aprobación de los demás si se porta mal, los castigos le hacen sentir resentimiento y no remordimiento, no tienen verdaderos amigos. (Idem)

Podemos citar otros factores familiares como son la desintegración familiar por la falta de alguno o ambos padres, la falta de planificación familiar que impide la atención y comunicación adecuada con los hijos, alcoholismo en los padres, y maltrato físico-psicológico a los hijos.

Factores Físicos.

Aspecto hereditario.- De acuerdo con estudios realizados, se cree que existen tendencias delictivas a través de ciertos factores hereditarios, como es el caso de la imbecilidad y la epilepsia. Cabe aclarar que dichas enfermedades puede causar conductas delictivas, pero no como una relación causa efecto.

El uso de drogas en los padres, sífilis, tuberculosis, deficiencia mental o psicosis, unido a la presión de un ambiente malsano, puede llegar a despertar tendencias delictivas. Cualquier enfermedad que contribuya a una mala percepción del ambiente externo o imposibilite la identificación con personas saludables, o de inhibir las conductas agresivas o libidinales pueden llevar a una pauta de conducta delictiva. (Freedman, Kaplan y Sadock, 1975).

Perinatalmente, el daño al sistema nervioso, por anoxia, hemorragia o traumatismo, pueden ocasionar alteraciones mentales y consecuentemente conducta antisocial.

Al abusar de algún tóxico se observa una debilidad en la capacidad inhibitoria, con acciones discordantes e irreflexivas, con trasfondo antisocial. Las deficiencias físicas pueden llevar a la vagancia, la mendicidad o a actividades infractoras.

Es importante mencionar que tomando en cuenta los cambios físicos y biológicos que se presentan en la adolescencia, ésta etapa es crítica para presentar acciones delictivas. (Idem)

Factores Psicológicos.

Los tipos de delincuencia que obedecen a trastornos psicológicos internos, son muy diferentes tanto en lo que se refiere a su gravedad como en sus características y sus causas. Se debe determinar si un joven padece un defecto fundamental de carácter o si solo hay problemas típicos de su edad.

La conducta desadaptada puede explicarse por la incapacidad de los menores para ceñirse a las normas socioculturales del medio, por su inmadurez, por su limitación intelectual para desarrollar conductas aceptables en solución a las exigencias de la vida, y conductas en respuesta a estímulos frustrantes que alteran la personalidad y que después de múltiples tropiezos abandonan el medio social aceptable. Toda personalidad mal estructurada es susceptible de cometer infracciones, dada la falta de resistencia a la frustración, la incapacidad para manejar su agresividad y la escasa aptitud de adaptación. (M.R.D.T., 1989).

Los menores infractores tienen un sentimiento básico de inseguridad, de inadecuación y de desamparo que manifiesta en forma de agresividad, aislamiento y desviaciones sexuales. Expresa hostilidad y con esto busca autodefenderse y lograr la aprobación de los copañeros. (Idem).

Hemos mencionado lo que distingue los rasgos de personalidad de los menores y que son causa de su conducta antisocial. Las teorías psicoanalíticas mencionan como causantes de la desintegración social a algunos conflictos que se viven en diversas etapas de desarrollo; estos son: (Enciclopedia de Psicología, 1980)

1.- La primera relación del niño con su madre.- Las emociones que unen al niño con su madre modifican sus primeras necesidades instintivas de naturaleza antisocial. La represión inmediata de las necesidades instintivas de naturaleza antisocial. La represión inmediata de las necesidades instintivas puede crear un impulso antisocial no resolucionado. Una adecuada relación conduce al niño al principio de la realidad dejando a un lado el principio de placer.

2.- El complejo de Edipo.- La figura paterna tiene gran importancia en el desarrollo del niño, una relación de amistad con el padre impone una base sólida en la personalidad infantil dejando de lado su agresividad ante las figuras de autoridad.

3.- La formación del superyó.- El menor complace las exigencias de sus padres en normas morales mientras ellos están presentes, más adelante en su ausencia, forma su conciencia y consecuentemente su adaptación social, si introyecta dichas normas paternas. Los padres forman el código ético del niño, si el código es marginal su resultado será una conducta antisocial.

La delincuencia involucra un doble fracaso, el de los mecanismos de defensa psíquicos que controlan los impulsos agresivos, que están en todos los individuos pero en el delincuente se proyectan de un modo destructivo, y un fracaso en los factores biopsicosociales que configuran su personalidad. (Marchiori, 1982).

PERSONALIDAD DEL MENOR INFRACTOR.

Como se ha mencionado, existen diversos factores que se entrelazan y producen conductas antisociales, del mismo modo, existen diversos delitos y diversas personalidades de los menores que los cometen. A pesar de esto, la personalidad del delincuente promedio suele tener una menor autoestima, sensaciones de inadaptación, rechazo emocional y social. (Conger, 1980).

Entre los antecedentes personales de los menores infractores, generalmente se trata de una persona holgazana, que ha tenido fugas del hogar, no acata las normas familiares y ha desertado de la escuela. Los adolescentes que tienen éxito en la escuela son capaces de transferir sus conocimientos a su vida cotidiana y ven a la escuela como un lugar donde convivir con compañeros y donde adquirir conocimientos; el éxito escolar exige la aceptación de las normas de los adultos del sistema social. (Freedman, Kaplan y Sadock, 1975).

Dentro de los rasgos de personalidad de los menores infractores, se encuentran en algunos de ellos un escaso cociente intelectual, que los conduce a no medir las consecuencias de sus acciones, así como la escasa posibilidad de encontrar soluciones adecuadas a sus problemas. Muchos de ellos presentan un comportamiento agresivo y hostil, que manifiestan en su conducta diaria de rechazo hacia las normas y hacia la sociedad en general. (Vida y Psicología, 1982).

Estos muchachos no saben encarar las frustraciones y problemas cotidianos y al no hallar una adaptación positiva recurren a sustitutos para escapar de las exigencias de la vida y de la sociedad. Esto también es una forma de rebelarse contra su vida anterior, contra su sentimiento de soledad, de autoestima devaluada, contra la ansiedad, confusión y tedio. (Idem).

Un tipo de menor infractor es aquel que tiene una conciencia adecuada en muchos aspectos, pero presenta una falla específica que lo lleva a cometer una falta determinada, que no encaja con las normas de conducta de la familia, en ellos el pronóstico de su tratamiento es favorable. También hay menores que padecen algún trastorno fundamental de carácter , que presentan deformaciones graves de la personalidad, que los llevan a cometer actos antisociales de alta gravedad; quienes los conocen a fondo observaron signos de maldad o frialdad desde su primera infancia, la relación con sus padres siempre ha sido atípica. Los menores que repetidamente cometen delitos de grado moderado o leve, pueden ser considerados afectos a una alteración producida por haber descuidado su educación en la infancia, suelen ser sujetos superficiales, irresponsables, impulsivos y que no aprenden de la experiencia. (Spock, 1978)

Existen signos potencialmente significativos de adolescentes de conducta inadecuada como son: cambios constantes en el estado de ánimo, bajo rendimiento escolar, rebeldía exagerada y desobediencia, cambios bruscos en la forma de hablar, de vestirse y en la elección de amistades, robos de objetos o dinero de la casa, adquisición de objetos con dinero de origen desconocido, fugas constantes del hogar y mentiras constantes. Cuando los padres detectan algunas de estas manifestaciones de conducta antisocial en sus hijos, deben buscar ayuda con especialistas y no esperar a que ocurran problemas serios.

Offer, Ostrov y Marohn, (En Papalia y Olds,1985), concluyeron que la delincuencia no es un fenómeno de clase, sino el resultado de una perturbación emocional que afecta a personas jóvenes de todos los niveles sociales. Identifican cuatro tipos de delincuentes jóvenes:

- 1.- El delincuente impulsivo, que actúa sin pensar y no tiene control de sí mismo.
- 2.- El delincuente narcisista, que se centra en sí mismo, ve solo la manera de mantener su autoestima, manipulador, vengandose de las personas que le hacen daño.
- 3.- EL delincuente emocionalmente vacío, que es pasivo, solitario e insensible, sin intereses ni metas propias.
- 4.- EL delincuente depresivo, que por medio de sus actos trata de aliviar el dolor de su conflicto interno, sentimientos de minusvalía y desesperanza.

Cabe citar a los menores que sin ninguna de las características anteriores llegan a cometer actos ilícitos de manera circunstancial, dichos menores se aceptan a sí mismos, conviven con familiares, confían en sus amistades y su infracción fué por accidente o curiosidad.

Hay que dejar claro además, que hay numerosos rasgos de personalidad que no inducen ninguna diferencia entre trasgresores y no trasgresores. Por lo cual se puede deducir que los menores infractores no poseen entre ellos rasgos típicos de personalidad.

Lo importante es comprender que el comportamiento antisocial es el resultado de no haber podido encontrar soluciones a problemáticas internas en los propios muchachos; el desprecio, el rechazo, y el distanciamiento no hacen más que empeorar las cosas, la comprensión y la capacidad de dar una orientación, serán la mejor forma de ayudar a una personalidad confundida. (Vida y Psicología, 1982).

LA JOVEN DELINCUENTE

Se considera un análisis aparte el estudio de las menores infractoras, ya que el tipo de faltas y las motivaciones para cometerla difieren de las de los muchachos varones.

Las jóvenes infractoras no se consideran a sí mismas como tales, sino que se justifican mencionando que tienen problemas muy especiales. Algunas de ellas se consideran fuertes y capaces de soportar el duro trato de la vida. Muchas utilizan lenguaje profano sobre todo al tratar con varones. (Gibbons, 1984).

Su más característica actitud es la hostilidad hacia sus padres y hacia los representantes de autoridad, estas muchachas sienten que sus padres no tienen el cariño, ni la simpatía ni la comprensión suficientes.

Lo más probable es que su actitud antisocial se interrumpa al llegar a la edad adulta, al encontrar estabilidad en el matrimonio y en la responsabilidad de los hijos.

En su hogar siempre ha existido tensión familiar por la cual la joven está en conflicto con alguno de sus padres. Se observa también al igual que en los muchachos, una falta de amor y atención desde su primera infancia. Aunque también se encuentran casos de situaciones circunstanciales que anteriormente mencionamos. (Idem)

Estas menores muestran estar relativamente adaptadas a sus relaciones sociales, sin embargo prefieren la compañía de otras muchachas con problemática semejante a las de ellas.

La magnitud y tipo de delitos suelen ser diferentes a los que cometen los varones, se pudiera mencionar entre estos, el robo y las lesiones.

ESTRUCTURA FAMILIAR DEL MENOR INFRACTOR

La familia es un grupo que funciona como un sistema de equilibrio, estructurado en torno a las diferencias de sexo, edad y rol, sometido a una relación externa e interna. Esta estructura familiar contribuye a la naturaleza de las conductas antisociales realizadas por algún miembro del grupo familiar. Muchos de los motivadores de la conducta antisocial se encuentran inmersos en los procesos familiares.

Las normas morales y la educación se adquieren dentro del ambiente familiar, y están influidos por la personalidad de los padres y las características del medio socio-cultural.

En la infancia, los elementos que se viven en el hogar tienen vital importancia en la constitución de la personalidad del niño, particularmente el clima afectivo en el que está inmerso. Todos los miembros de la familia influyen en la formación de su personalidad, el medio familiar tendrá una acción positiva en el niño cuando provee de modo adecuado a las necesidades de desarrollo, afectivas e intelectuales. También dependerá del momento de su desarrollo y de sus rasgos de personalidad, que el medio resulte adecuado para unos e inadecuado para otros. (Marchiori, 1982)

Otro punto de gran importancia son las técnicas disciplinarias iniciales, a las cuales se han sometido los hijos, si tienden a ser demasiado rígidas o demasiado flexibles, pueden en ambos extremos propiciar conductas delictivas.

Es necesario tomar en cuenta las relaciones entre los padres, y las de éstos con los hijos, el clima afectivo, la situación económica-social de la familia del infractor. Las frustraciones que vive el menor también son consideradas como causantes de la conducta delictiva, como son el hambre, la falta de vestido y vivienda adecuada, la privación de afecto, la falta de seguridad y las relaciones tensas en la familia. (Santaularia, 1961).

Entre las características de la familia de los menores infractores, se pueden señalar los siguientes: tiene uno de ambos progenitores, o en ocasiones es una familia sustituta, ya sea por abandono de los padres, por muerte o ser un hogar incompleto; que pueda hacer que el niño crezca en un ambiente contradictorio que lo conduce a la confusión, a la desconfianza y a la violencia. Aún en familias integradas el niño puede crecer en un ambiente de carencias afectivas, indiferencia o sobreprotección que lo llevan a ser portador de actitudes antisociales.

En sus familias se observan casos de alcoholismo, falta de armonía, falta de cuidados y de atención, hostilidad, rechazo o apatía. También suele ser común el ambiente hogareño delictivo y los males ejemplos familiares. (Papalia y Olds, 1985).

Los padres no son considerados cálidos o afectuosos, no tienen vínculos estrechos con sus hijos, son severos o indiferentes, descuidan y golpean a sus hijos en vez de darles orientación. El mismo padre es infeliz, inseguro, incapaz de enfrentar la vida y de ofrecer a sus hijos cualidades dignas de imitar. Las madres son consideradas personas descuidadas ineptas para cuidar a sus hijos, hostiles e indiferentes, más que afectuosas y responsables, incapaces de dar atención a las necesidades emocionales de sus hijos. (Conger, 1980).

Ambos progenitores se sienten agobiados con sus propios problemas emocionales y económicos que carecen de tiempo y sensibilidad para sus hijos; además que son incapaces de sobreponerse a las frustraciones de la vida.

En los casos de comportamiento agresivo, los individuos que rechazan la sociedad, tienen antecedentes de rechazo parental muy severo como factor explicativo causal; en cambio, en el caso de delincuentes socializados no suele haber rechazo de los padres, sino simple descuido y permisión de influencias corruptivas. (Gibbons, 1969)

La estructura de la familia y las actividades desplegadas por ella contribuyen para determinar la naturaleza de las conductas delictivas. A través de la interacción desarrollada en situaciones familiares es donde los miembros aprenden en parte los valores de la clase social a la cual pertenecen. La situación familiar amortigua o vigoriza las repercusiones que los fenómenos sociales ejercen en el individuo.

ASPECTO SOCIAL DE LA CONDUCTA DELICTIVA

La trayectoria del comportamiento es consecuencia del proceso de socialización. La socialización incluye los procesos de interacción humana por los que el sujeto adquiere sus propios hábitos, creencias, habilidades y normas de juicio. Aun cuando es en la familia donde aprende el individuo a reaccionar frente al mundo, la misma está articulada dentro de sistemas socioculturales, no puede considerarse una familia como independiente y devinculada de las demás familias, ya que sufre la influencia del cuadro social más amplio que la abarca.

Los miembros de cualquier sociedad representan un repertorio organizado de papeles sociales, al analizar la conducta de un individuo se debe tomar en cuenta los papeles que el sujeto realiza en su familia y sociedad. También en el análisis de la conducta delictiva no puede hacerse de lado el desordenado aumento de la población.

En México se presenta mucha marginación, neurosis y frustración colectiva, desempleo, deficiencias en los servicios públicos, falta de oportunidades en la educación y falta de opciones recreativas, factores que en conjunto influyen en el aumento de la delincuencia. (González, 1985).

Los diversos tipos de conductas antisociales se centran en determinados sectores, dentro de las mismas clases sociales hay variaciones. Se cree que la incidencia delictiva es más alta en las zonas socialmente desorganizadas y económicamente empobrecidas, tal es el caso de los barrios pobres de las grandes ciudades. (Conger, 1980).

Aún así las estadísticas basadas en los datos de los tribunales, no comprenden a muchos jóvenes de la clase acomodada, cuyas actuaciones antisociales fueron resueltas por sus padres por vía directa y particular. Cuando se da alguna conducta inadecuada en chicos de clase media alta el perjudicado acude a los padres y no a la policía. (Spock, 1978).

Otro factor social de gran relevancia son las "pandillas", que surgen con mayor frecuencia entre los muchachos que pertenecen a grupos determinados, estos muchachos viven dificultades sociales que tienen que afrontar, buscan un refugio en su grupo de amigos, los cuales se sienten igualmente marginados, en su grupo el joven se siente aceptado y encuentra protección, y es más fácil que todos juntos se sientan más fuertes para realizar una conducta antisocial. Su pandilla les dá seguridad que no habían encontrado, pero tienen que adoptar las conductas que se implantan dentro del grupo.

ANALISIS DE LA CONDUCTA ANTISOCIAL.

El estudio de las conductas antisociales debe hacerse siempre en función de la personalidad del sujeto y de su medio social. La conducta humana tiene una policausalidad que se deriva de diversos factores. Los menores pueden proyectar a través de su conducta delictiva sus conflictos, ya que esta conducta en ocasiones implica confusión y perturbación.

La conducta antisocial es una conducta simbólica, y este simbolismo es uno de los elementos más importantes en el análisis del delito. Generalmente la conducta delictiva es una conducta defensiva para mantener el equilibrio, logrando a través de ésta un cierto ajuste pero sin resolver el conflicto. Esta conducta es una forma de organizar una experiencia, aunque sea una manera equivocada. Es una defensa psicológica que utiliza el sujeto como un medio para no caer en la disgregación de su personalidad. (Marchiori, 1982).

Esta conducta delictiva es significativa, tiene un sentido, cuando se relaciona con la vida del sujeto en situaciones concretas y especiales para él. Es muy importante para el diagnóstico, conocer la participación del menor en el acto antisocial, el grado y tipo de participación si ha sido realizada en grupo. El acto antisocial, el medio por el cual se llevó a cabo y las condiciones en las que se realizó son sintomáticos a la personalidad del menor que lo realizó.

DIAGNOSTICO Y TRATAMIENTO DE LOS MENORES INFRACTORES

El diagnóstico clínico es un aspecto esencial por que conduce al conocimiento de los menores con un conflictiva antisocial. Es el primer paso para hablar del tratamiento que rehabilitará al joven. Dicho diagnóstico irá evolucionando conforme vaya transcurriendo el tratamiento, en el desarrollo de su comportamiento se presentará el cambio de ese diagnóstico inicial.

Aunque existe un sín número de caminos para diagnosticar a los trasgresores de la ley, no todos son eficaces para identificar al menor y asignarle un tratamiento. Se debe descubrir una serie de categorías clasificatorias capaces de englobar a los menores cuya infracción se origine por un mismo proceso causal. (Gibbons, 1984).

Para un buen diagnóstico hay que estudiar a los infractores utilizando un enfoque donde cada individuo quede identificado en función de su trasgresión cometida y la personalidad del menor, así como su actuación diaria hacia la familia y hacia la sociedad.

Es necesario determinar si el hecho de cometer alguna infracción se presenta por causas sociales, por indicios de algún trastorno psicopatológico o por un adiestramiento insuficiente en el control de impulsos. La conducta terapéutica estará determinada por la causa que produzca dicha conducta y puede incluir el adiestramiento social, la institucionalización y la orientación parental.

La rehabilitación de los trasgresores depende de que se conozcan a fondo los factores causales de la infracción; y así inducir cambios de los patrones de conducta, conociendo bien la naturaleza del patrón que hay que cambiar. El tratamiento consiste en medidas que permitirán modificar las tendencias antisociales del individuo. Sus objetivos son (Marchiori, 1982), que los menores conozcan y comprendan su conducta antisocial como autodestructivas, de desintegración de la personalidad, que modifique sus conducta agresivas y antisociales, que adquieran conciencia del daño causado a los demás, favorecer sus relaciones interpersonales sanas y estables, canalizar y verbalizar sus impulsos agresivos, reemplantar valores humanos y evitar la reincidencia.

El tratamiento readaptatorio es una serie de procedimientos concretos para modificar los factores que originan la conducta antisocial. En estos tiempos la tutela de los menores infractores está a cargo del estado, el cual ejerce una labor de protección, educación y vigilancia sobre los que están en peligro de pervertirse o de entrar en conflicto con la sociedad.

El objetivo de los Consejos Tutelares que se encargan de los menores infractores es, (Ley de Rehabilitación para Menores del Estado de México, 1987), "promover la rehabilitación social de los menores que incurran en conductas antisociales mediante el estudio de su personalidad, aplicar medidas educativas y de protección así como vigilar su tratamiento. Dicho tratamiento es un conjunto ordenado de actividades educativas, formativas y terapéuticas que se constituyen en un programa interdisciplinario individual y familiar y sus características lo constituyen en integral, progresivo e individual."

El tratamiento a seguir en base a los menores, puede darse de tres maneras, las cuales son: (Idem)

* Interno, donde el menor permanecerá dentro de la Escuela de Rehabilitación, dadas sus características de personalidad y en base al acuerdo del Consejo Tutelar y en los diagnósticos y pronósticos efectuados en las áreas técnicas.

* Externo, cuando del diagnóstico y pronóstico no se considera necesario su internamiento, el menor queda sujeto a control externo en la Delegación Tutelar que corresponda a su municipio.

* Post-institucional, es la última fase de un tratamiento interno, se lleva a cabo de manera externa en la Delegación Tutelar que corresponda, como un seguimiento de su tratamiento institucional.

Las Escuelas de Rehabilitación no son, en teoría, prisiones para castigar delincuentes, aunque ha de ofrecer cierta seguridad y estar sometida a vigilancia. Su fin principal es el de rehabilitar infractores que no pueden ser devueltos al hogar, ya sea porque el muchacho sea peligroso para la comunidad o porque su familia o ambiente en el cual vive no ofrece garantías de readaptación.

La dirección de una buena Escuela de reeducación plantea problemas y es enormemente difícil, exige gran madurez en todos los técnicos de la escuela, capacidad técnica, afecto natural por los adolescentes, gran paciencia, comprensión y respeto, claridad y firmeza en la dirección. El programa de la escuela debe ser multilateral, con cursos académicos y actividades culturales, deportivas, y artísticas. La capacitación continua de los técnicos que trabajan con menores infractores es un punto esencial para la readaptación de éstos.

Cabe aclarar que lo que se ha descrito es una Escuela de Rehabilitación ideal, pero la escasez de personal capacitado afecta el tratamiento de los muchachos. Algunos jóvenes salen más antisociales que cuando entraron, por la influencia de otros internos o por las reacciones del personales. (Spock, 1978).

Tratamiento Psicológico.

Redl sugiere mantener al menor hablando, activo y orientado hacia la realidad tanto como sea posible y tratar de establecer una relación para que pueda inhibir su tendencia a manifestar impulsos.

Gusten observó que la terapia de grupo mejora el funcionamiento intelectual y escolar. Los teste psicológicos indicaban un cierto aumento de la madurez emocional en varones con terapia de grupo.

Shulman destaca los fines de la utilización de la psicoterapia de grupo, produce insight intelectual y juicio de la realidad, se observa desarrollado el Yo, pone a prueba nuevas actitudes. (En Freedman, Kaplan y Sadock, 1975).

Di Tullio (En Marchiori, 1982), señala que el tratamiento debe ser ligado a remover las causas de la conducta delictiva, eliminar de la personalidad todos los aspectos que sostienen su capacidad de delinquir.

Como se mencionó anteriormente, para elegir la terapia adecuada se debe conocer el tipo causal de infracción, la personalidad e historia familiar del menor. Hay menores que muestran actitudes prosociales y viven en un medio relativamente estable, la tarea es mantenerlos bajo control, ya que terminan por corregirse solos. La recomendación para los jóvenes pandilleros es transformar al grupo en base a cada miembro, procurar rodearlos de personas rectas que sepan ganarse su confianza y respeto, es en sí una terapia de grupo. Los menores que cometen infracciones ocasionalmente, se debe procurar que reengrandezcan imágenes positivas de sí mismos y actitudes honradas que ya tienen, así como su inclinación a portarse bien. El joven drogadicto es el más resistente a terapia, puede ser productivo acompañar la terapia de grupo con tratamientos individuales intensivos. En ocasiones necesitan vivir en un medio que los resguarde y cuide, donde pueda platicar sus planes de reformarse y abstenerse, hasta estar en condiciones de reincorporarse a la sociedad. Para los menores de agresividad extrema se debe intentar y conseguir una confianza con el terapeuta, la terapia de grupo resulta ineficaz, lo mejor es una terapia individual intensiva administrada por un psicólogo clínico.

Existen problemas que obstaculizan la terapia correccional, algunos giran entorno a los salarios bajos y la sobrecarga de casos que deben atender los terapeutas, y otros son causados por que hay individuos ineptos en puestos importantes. La insuficiencia de subsidios causa que el personal de rehabilitación experto no se interese en esos salarios, o que después de un tiempo busque un empleo más lucrativo. (Gibbons, 1969).

El mejor tratamiento que se les puede dar a los menores infractores consiste en aumentar los lazos de afecto, respeto y convivencia entre padres e hijos. Los padres conseguirán inspirar principios morales en sus hijos, si ellos participan en grupos de ayuda, religiosos, morales, humanitarios o sociales. En la mayoría de los casos se requiere dar terapia familiar para obtener mejores resultados al tratamiento del menor, sobre todo en casos de tensiones familiares.

Los padres deben insistir en que el muchacho dé restitución de su conducta inadecuada, manifestar que desapruaban la acción y prohíben que se repita, no deben dejarse llevar por la indignación ni comportarse como si repudiaran al chico. Deben de tratar de averiguar el significado de la infracción, encontrar una solución aceptable y no insistir más. Pero si esa falta se repite será necesario buscar ayuda profesional.

PREVENCIÓN DE ANTISOCIALIDAD

Para hablar de prevención es necesario mencionar el desarrollo social al cual los menores deben tener acceso. Para prevenir se requiere planear y posteriormente evaluar los programas preventivos sus métodos y sus finalidades.

Ferri propone sustitutos penales como prevención:

- 1- Administrativos.- Estudios de paternidad, atención a madres solteras, ayuda a víctimas de delitos, fundación de casas de maternidad.
- 2- Educativos.- Más atención a la educación física y deportes, a la educación de infantes abandonados, reprimir publicaciones deshonestas.
- 3- Familiar.- Evitar matrimonio de enfermos mentales, hacer obligatorio el registro civil, educación continua a padres de familia. (En Rodríguez, 1987).

Para realizar una prevención general se debe comenzar por una educación prematrimonial, educación y orientación familiar de manera continua, para reafirmar valores sociales, cooperación y unión familiar con disciplina. En las escuelas debe existir un acercamiento con las familias, exponer cursos y actividades extraescolares de deporte y cultura, principalmente en vacaciones, donde participen todos o la mayoría de los miembros de la familia.

Como complemento a lo anterior, se sugiere de la creación de organizaciones o clubes gratuitos, ya sean sociales, deportivos, religiosos o culturales, que sirvan para apoyar a la estructura familiar a sus normas y valores culturales.

CIFRAS Y ESTADISTICAS

El aspecto de los menores infractores no es un problema aislado, no puede comprenderse sin un conocimiento general del medio en el cual se presenta. En nuestro país, uno de los problemas más graves y de mayor importancia criminológica es la explosión demográfica y la gran concentración de población en las ciudades; la migración de campesinos en búsqueda de mejoras económicas hacen de las ciudades un lugar de desempleo y delincuencia.

El aumento de la población afecta las estadísticas de menores infractores, ya que como consecuencia lógica hay aumento también en menores de edad, la cantidad de menores de edad y personas jóvenes rebasa la de sujetos maduros y ancianos. El aumento de la delincuencia es proporcional al de la población.

La situación respecto al estado civil de las personas en México nos da una idea de la situación familiar, aunque en su gran mayoría se cuenta con matrimonios, también se tienen diversos casos de unión libre, de separaciones y divorcios que afectan la estabilidad familiar. (Rodríguez, 1987)

La economía de nuestro país es poco estable, los problemas de desempleo e inflación son factores criminógenos. El nivel cultural se debe tener en cuenta cuando hablamos de delincuencia, ya que la ignorancia y la miseria son factores que influyen en la presencia de conductas antisociales. Aunado a lo anterior encontramos la falta de espacios de recreación y deporte para la familia.

Debemos tomar en cuenta, también las características peculiares de la familia mexicana ya que de la formación del hogar viene varios rasgos notables que pueden fomentar la delincuencia. La principal característica es la importancia vital de la madre como base de la estructura familiar y los problemas que se presentan cuando la madre está ausente. Así también se puede nombrar el "machismo" que fomenta la agresión en los hombres y fomenta actitudes antisociales.

Estudios realizados en materia de menores infractores nos dan cifras y estadísticas sobre características comunes. La maestra Leticia Ruiz de Chavez, (En Idem) analizó la población del Consejo Tutelar del Distrito Federal en 1976, encontrando los siguientes resultados:

La estructura familiar de los menores estudiados en cuanto al número de miembros fluctúa entre 6 y 10 personas. En el 46.54 % de los casos el padre no vive con la familia y en el 15.48 % se manifiesta la ausencia de la madre. El porcentaje de menores que no vive con su familia es mayor en reincidentes que en primoinfractores. El padre y la madre asistieron a la escuela en el 59.66 % y en el 53.35 % respectivamente.

En otro estudio realizado por los esposos Gluek. (En idem), se manejaron factores familiares y su relación con la criminalidad en un estudio con 500 delincuentes y 500 no delincuentes juveniles con características semejantes, se observó: La disciplina impuesta al joven por su padre se consideró laxa el 26.6 % de los menores infractores, el 26.1 % la consideraron muy estricta, el 41.6 % errada y el 5.7 % firme pero justa. En cuanto a la supervisión de la madre en el joven el 7 % la consideró adecuada, el 29.2 % regular y el 63.8 % inadecuada. En relación al afecto del padre por el joven, el 40 % considera cálido a su padre, el 43 % indiferente y el 16.9 % hostil. Tomando en cuenta al afecto de la madre por el joven el 72.1 % la consideró cálida, el 21.2 % indiferente, y el 6.7 % hostil. La cohesión familiar la consideraron marcada el 16 % de los casos, el 59.3 % alguna y el 24.7 % ninguna cohesión familiar.

En un estudio francés del Centro de Investigación Vaucresson (En Rodriguez, 1987), analizando la situación familiar en menores delincuentes se encontró que el 30 % tenía mala relación afectiva con su madre, el 50 % llevaba mala relación afectiva con su padre, el 45 % de las familias estudiadas estaban disociadas (falta de alguno de los padres), y el 70 % reveló abandono del padre.

Como se pudo observar en los resultados de los estudios anteriores, la familia y sus características son base importante para el adecuado desarrollo de la personalidad de sus miembros, si las relaciones familiares no son buenas o si en realidad se carece de ellas se afectará a las personas que pertenecen al grupo, pudiendo crear en ellas conductas antisociales.

Cabe aclarar que cuando los muchachos caen en alguna infracción es necesario evitar etiquetarlos con juicios morales y sociales que no toman en cuenta el pasado de estos jóvenes y no echar en cara situaciones que muchas veces la misma familia propicia. Lo importante es entender qué sucede con los muchachos, cuidar el ambiente familiar, procurando crear relaciones cálidas en la familia y dar buen ejemplo.

CAPITULO III

"LA FAMILIA"

LA FAMILIA.CONCEPTO.

La familia es considerada como núcleo primario y fundamental para proveer a la satisfacción de las necesidades básicas del hombre y sobre todo de los hijos, quienes por ser dependientes deben encontrar plena respuesta a sus carencias, para lograr un óptimo resultado en su proceso de crecimiento y desarrollo. (Sánchez, 1989).

La familia es la unidad social básica y universal, ya que existe en todas las culturas, aunque sus funciones y tipos tengan rasgos diversos. Es una unión entre las generaciones que garantiza la estabilidad de la cultura tomando en cuenta la transmisión de costumbres.

Una familia puede ser definida como una reunión de sujetos, unidos por un vínculo de sangre, que viven o han vivido bajo un mismo techo al menos por un tiempo significativo. (Castellan, 1984).

Cuando una pareja se acrecienta con hijos, se convierte en familia en el sentido más amplio de la palabra, es otra etapa en el matrimonio. Han cambiado ciertas formas típicas de la vida familiar, así como algunas de sus características, pero el sentido de la familia no ha cambiado. La familia es una institución con normas, jerarquías y funciones en cada miembro, es el factor más importante para el desarrollo social del individuo, lo que vive en su familia va a repercutir en su vida social. Cuanto mejor aprende un sujeto a adaptarse a su familia, tanto más capaz será de adaptarse al ambiente externo. (Chinoy, 1987).

Es un sistema en el cual cada miembro influye en los demás y todos influyen en uno, de tal modo que cuando a un miembro le sucede algo, esto afecta a todo el sistema familiar. Aunque el concepto de familia ha sufrido modificaciones, sabemos que es un sistema de seguridad necesario para desarrollar las funciones físicas, intelectuales y afectivas de sus miembros.

Forma parte de un sistema de parentesco consanguíneo (lazos de sangre) o afinidad (de matrimonio) con estructura de papeles y relaciones que define la conducta de sus miembros. (Idem).

MATRIMONIO.

Para realizar un adecuado estudio de la familia, se debe comenzar por analizar al matrimonio. Dependiendo de la cultura, una pareja se une en matrimonio por diferentes causas, ya sea porque ambas personas quieren, o por que su familia lo ha dispuesto así, o para obtener independencia de sus propias familias, o tal vez por presión moral de la familia o de amigos. (Freedman, Kaplan y Sadock, 1975). La libre elección del conyuge se basa en presiones y controles de clases, religiones y grupos étnicos al cual pertenecen. (Chinoy, 1987).

Existe una necesidad de auto-realización através de la vida íntima con otra persona, las personalidades de los conyuges determina las naturaleza de la relación entre ellos. Debe existir coalición entre los conyuges y más adelante esta relación debe servir a las necesidades de desarrollo de los hijos.

El matrimonio requiere para su funcionamiento adecuado democracia y flexibilidad en los papeles de la pareja. Debe existir convivencia en las diferentes etapas del matrimonio, intercambiar roles y funciones sin que se pierda la estabilidad de la relación y sin que aparezca insatisfacción que rompa con la armonía familiar.

Barragan (1980) describe las etapas por las cuales vive un matrimonio:

- 1.- Selección.- En la actualidad la elección de pareja es voluntaria y la responsabilidad recae sobre la pareja misma.
- 2.- Transición y adaptación temprana.- Se requiere adaptación a un nuevo estilo de vida, con hábitos, obligaciones y satisfacciones diferentes. Aquí se comienzan a crear límites en relación con sus familias originales.
- 3.- Reafirmación como pareja y paternidad.- Se pueden presentar serias dudas sobre la elección de la pareja. Hay presiones, ya sean económicas o en la educación de los hijos. Tensiones y dificultades en la crianza de los hijos.

- 4.- Diferenciación y realización.- Consolidación de la estabilidad del matrimonio y generalmente terminación de las dudas acerca de la elección de pareja. Logros o insatisfacciones personales. Se profundiza la intimidad o puede ocurrir un alejamiento gradual.
- 5.- Estabilización.- Conflictos internos o entre la pareja sobre la pérdida de atractivo o habilidades físicas. Pueden ocurrir relaciones extramaritales con personas más jóvenes. Suelen haber problemas con los hijos adolescentes. La intimidad se ve amenazada por el envejecimiento.
- 6.- Enfrentamiento con vejez, soledad y muerte.- Pérdida de las capacidades físicas e intelectuales, soledad por la partida de los hijos y las muertes graduales de parientes y amigos. Hacer frente al rechazo social de los ancianos. Necesidad de apoyo y afecto. Declinación de las habilidades sexuales. Jubilación, soledad a la viudez. Involucramiento en las familias de los hijos.

En estas etapas se describe el desarrollo de la pareja como base del grupo familiar, existen excepciones y pueden ocurrir etapas conjuntas; pero en general las parejas pasan por estas etapas durante la formación de la familia, la estructura del matrimonio determina las relaciones estructurales del grupo familiar.

TIPOS DE FAMILIAS.

Para clasificar a la familia en tipos, encontramos diversas clasificaciones dependiendo de las características a las cuales se basan. Lo más usual es definir los tipos de familia de acuerdo a las personas que la integran. Así tenemos a:

a) Familia nuclear.- Formada por el padre, la madre y los hijos, estos pueden ser descendencia biológica o adoptados por la pareja.

b) Familia extendida o extensa.- Formada por los familiares del padre y de la madre. Proporciona ayuda y apoyo a la familia nuclear, aunque en algunas ocasiones son fuente de problemas. En caso de desintegración familiar los abuelos son en ocasiones padres sustitutos. (Chinoy,1987).

En México, los abuelos forman un papel importante en la familia durante toda la vida del matrimonio. Los abuelos son respetados por hijos y nietos, transmiten tradiciones y valores a las generaciones. (Ongay,1979).

Una clasificación de la familia basada en la posición socio-cultural, que define los parámetros en los cuales se desarrollará el ambiente familiar, es la que nos menciona Leffero (1976) en su libro sobre la familia. En el cual se observa los siguientes tipos de familias mexicanas:

- * Familia rural. Pueblos y ejidos.
- * Familia subproletaria. Grupo marginal de "paracaidistas".
- * Familia proletaria. Colonia con servicios básicos comunes.
- * Familia De clase media. Colonia de servicios públicos individuales.
- * Familia de clase alta o acomodada. Colonia residencial con servicios y artículos de lujo.

También se puede mencionar como otro tipo de clasificación a la familia de procreación que se compone de esposos e hijos y a la familia de orientación que es aquella en la cual nacieron los esposos. (Chinoy,1987).

En base a las características de la familia y la presencia de sus miembros, se pueden clasificar en integradas y desintegradas. En la primera se encuentran todos los miembros importantes del grupo familiar. En la segunda es donde se observa más claramente la etiología de los problemas de conducta en los hijos, en la familia desintegrada puede faltar un miembro importante de la familia, ya sea por muerte, separación, abandono o encarcelamiento. Esto no quiere decir que si una familia es desintegrada sea disfuncional, ya que se encuentran casos de familias integradas con problemas de equilibrio más graves que una familia desintegrada.

El Manual Técnico de Atención Psicológica, (1985), refiere otra clasificación familiar, tomando en cuenta variaciones en el desarrollo de la familia.

- 1.- Familia interrumpida: Crisis familiares relacionadas a divorcio o muerte de alguno de los padres.
- 2.- Familia de un sólo padre: Las dificultades se centran en el mantenimiento, cuidado y disciplina de los hijos, así como identificación psicosexual.
- 3.- Familia reconstruida: El obstáculo se presenta al establecer una nueva división de roles, así como de relaciones interfamiliares.
- 4.- Familia crónicamente inestable: Con frecuentes cambios, separaciones o divorcios, puede haber conflictos en el establecimiento de roles.

CARACTERISTICAS DE LA ESTRUCTURA FAMILIAR.

La familia es un grupo que funciona como un sistema de equilibrio dinámico o inestable, que se estructura en torno a las diferencias de sexo, edad y roles, sometido a relaciones externas o internas. Esta estructura familiar presenta características propias, con una historia familiar única y que vive en un marco socio-económico y cultural determinado.

Desde el punto de vista psicodinámico, la familia es un pequeño grupo al cual se aplican la mayoría de los aspectos dinámicos de los grupos pequeños, requiere de una estructura, de jerarquía, organización y personas que ejerzan un liderazgo. La mayoría de las familias funcionan de acuerdo al modelo de liderazgo en el padre, que ejerce su autoridad, la esposa y los hijos tienen que obedecer, en este caso es difícil que circulen ideas y creatividad. El liderazgo del padre debe continuar, pero logrando realización personal y autosuficiencia de los miembros de la familia, siendo democrático. Los hermanos deben contar con la misma jerarquía, no por orden cronológico. (Chevaili, 1986).

En la familia organizada existen límites definidos, reglas que indican quienes y cómo se realizan las relaciones interpersonales. Estos límites son con respecto a las funciones, autoridad, edad y marcan los derechos y obligaciones de padres e hijos. La distancia física y emocional en la convivencia familiar es otro aspecto de suma importancia, así como la comunicación y actividades de los miembros del grupo familiar. Se debe conocer el respeto mutuo y la flexibilidad en los roles. Para estas características se necesita madurez psicológica en los padres.

La familia debe proveer de estabilidad a sus miembros donde encuentren seguridad, protección, amor y un adecuado ambiente para su desarrollo. (Ongay, 1979).

En la familia se debe procurar que exista sinceridad y comprensión, en base a una buena comunicación que ayude a establecer confianza, saber escuchar y ser escuchados, para compartir experiencias y sentimientos, aceptar ideas de los demás. Si este tipo de relaciones son gratificantes, los miembros del grupo familiar tendrán bases para una estructura adecuada.

Sánchez Azcona, (1989) menciona como características de la familia moderna las siguientes:

- Una institución legítima y permanente.
- Un conjunto de normas que regulan la relación entre los miembros, religiosas, jurídicas o morales.
- Una relación sexual legítima y permanente.
- Un sistema que defina parentesco.
- Una regulación de actividades económicas.
- Un lugar físico donde vivir.

Podemos notar que estos rasgos son fundamentales al formar la familia, pero en ocasiones se encuentran confundidos y no claramente marcados, existiendo la ausencia de alguno de ellos; pero en general estas características se observan en el grupo familiar.

RELACIONES EN LA FAMILIA.

Dentro de las relaciones entre los miembros de una familia están mezclados diversos sentimientos como son los celos, envidia, competencia, y a su vez amor, seguridad y pertenencia. Esto hace a la familia un organismo lleno de emociones, algunas veces racionales y otras no. La rivalidad entre los hijos puede ser el resultado de los favoritismos, de la distribución de privilegios y castigos, la atención y la asignación de tareas. Todos los miembros de la familia están ligados por dichos sentimientos, cada persona es importante para dar tono emocional a la familia.

La lealtad es otro sentimiento importante dentro de la dinámica familiar, la lealtad significa que cada miembro de la familia tiene que estar de acuerdo con los valores y reglas del grupo; la deslealtad puede romper la homeostasis del grupo familiar. La independencia, la individualidad y la privacidad tienen poca relevancia dentro del sistema familiar mexicano. (Ongay, 1979).

La educación y las normas morales tienen su origen en la familia y sobre todo en la personalidad de los padres y el medio social. A lo largo de la vida del sujeto tienen influencia decisiva el clima afectivo del hogar, la personalidad de los padres y la relación entre ellos, así como la relación de los padres con los hijos. Los hijos crecen dentro de una constelación familiar en la que todos los miembros influyen en la formación de su personalidad. La relación afectiva de cada hijo con sus padres es exclusiva y particular. En México, la relación con la madre es más cercana y presente que la del padre, ya que éste frecuentemente está ausente la gran parte del día. (Sandoval, 1984)

Entre los miembros de la familia se establecen contactos multilaterales que provocan diversos tipos de reacción, según los roles, la preferencia, aceptación y entendimiento entre cada uno. Estas relaciones se ven condicionadas por factores como el sexo, las edades y la personalidad de los miembros del grupo familiar.

Luis Leñero (1976) describe las relaciones familiares dependiendo de diversos factores, dando la siguiente clasificación:

- * Relaciones familiares según el sexo de las personas.- La actitud que se tenga en la familia de como tratar al sexo opuesto repercutirá en el trato de la vida social frente al sexo contrario. La actitud puede ser igualitaria, intercambiante o de discriminación.
- * Relaciones familiares según la edad. Las formas de llevarlas a cabo crean modelos que pueden ser:
 - a) Modelo autoritario, el papel de los menores frente a los mayores es pasivo, sumiso y receptivo.
 - b) Modelo Paternalista, al igual al anterior pero con tono amable y protector. Autoridad moral, no física, manipulación emocional. Impide la madurez y responsabilidad personal de los menores.
 - c) Modelo igualitario, las personas tienen derechos y capacidades. Los mayores respetan la dignidad personal de los menores, y reconocen en ellos, a medida de su desarrollo, su capacidad de toma de decisiones. Aplicación democrática a la vida familiar sin perder la unidad y la autoridad racional.
 - d) Modelo individualista.- Cada persona es excesivamente autónoma, crea desintegración familiar, tensiones, rupturas e indiferencia, pérdida de la unidad familiar. No hay autoridad ni atención entre sus miembros.

* Relaciones según papeles familiares; en base a la distribución de las funciones y posiciones de los conyuges podemos mencionar:

- a) Matrimonio tradicional. La autoridad la tiene el esposo y la esposa es dependiente de él, las tareas de la esposa son las tareas domésticas, cuidado físico y moral de los hijos y actualmente en ocasiones trabajo fuera de la casa; las tareas de esposo son de sostén económico.
- b) Matrimonio como unidad integrada cerrada. Autoridad compartida, alternada con división de papeles propios de cada sexo. la esposa es fuente de apoyo y cohesión, el esposo participa en la educación de los hijos, es cerrada por que no permite la entrada de relaciones externas que produzcan celos y desconfianza.
- c) Matrimonio igualitario abierto. Trata de lograr una integración conyugal y favorecer el desarrollo individual de cada uno de la pareja. La familia y el matrimonio son otra etapa del desarrollo individual, no un fin en sí mismo.
- d) Matrimonio comunal.- Constituido por varias parejas no emparentadas entre sí. Su relación es superficial y sin responsabilidad.

En base a los papeles padres-hijos; la actitud paterna y materna durante el embarazo, su conducta ante el nacimiento y crianza de los hijos. Esto se ve influenciado según su tardía o temprana presencia, su cercanía o lejanía de edad entre los hermanos. Las expectativas de los padres hacia los hijos. La etapa de desarrollo de los hijos.

- * Relaciones entre hermanos. Mezcla de solidaridad, apoyo, pugnas, abusos, influidas por preferencias paternas. Edad y sexo de cada hermano.
- * Relaciones con otros parientes. Con familia extensa, puede ayudar y dar apoyo o ser fuente de conflictos.

FUNCIONES DE LA FAMILIA.

Las funciones de la familia son cambiantes en tiempo y condiciones, pero siempre están presentes. La familia debe proporcionar la seguridad necesaria para desarrollar las funciones psíquicas, físicas, intelectuales, sociales y afectivas de sus miembros. La familia debe proveer a la satisfacción de las necesidades integrales para ir desarrollando lo esencial en cada uno de sus elementos. Es el grupo social que funciona como primera escuela, en la cual las relaciones interpersonales tienen mucha importancia en la salud mental de cada uno. La principal función de la familia es la de formar la personalidad de los hijos. (Chevalli, 1986), para lo cual debe dar la oportunidad de que sus miembros establezcan relaciones fuera de la familia, para que en base a las experiencias propias, se adquiera confianza y se logre independencia.

Otra función importante de la familia es la de brindar seguridad física y psicológica a cada uno de sus elementos, para lo cual hay que hacer sentir amor, aceptación y estabilidad. Tratar de superar las crisis por las cuales pasa la familia.

Existen tareas de la familia que se dan consecuentemente a las funciones principales, éstas son formación de roles sexuales, preparación para el desempeño de papeles sociales, actitudes de aprendizaje, creatividad e iniciativa individual.

En su libro sobre la familia, Luis Leñero (1976) relata las funciones de la familia:

a) Función económica. Trabajando en negocio familiar o fuera de casa.

b) Función de reproducción. Regular o no su generación; si la familia es numerosa las relaciones tienden a ser horizontales, debido a la falta de atención y cuidado necesario. Falta de cariño y rivalidad para ganarse la atención.

c) Función educativa y socializadora. La familia es el canal por el cual los hijos se adaptan a la vida social asumiendo las pautas básicas de la sociedad.

d) Función afectiva. En el hogar es donde se comparten gozos y desilusiones, la familia puede ser neutral u opuesta a este sentido. En la familia se debe encontrar amor y afecto íntimo.

Para complementar las funciones anteriores. Freedman. Kaplan y Sadock. (1975) mencionan otras tareas que debe cumplir la familia:

- * Funciones matrimoniales.- Cumplir las necesidades de los esposos. Los conyuges deben renunciar a los vinculos con los hijos cuando estos tengan que dejar a la familia.
- * Funciones de crianza. Aporte de alimentos y cuidados físicos, es conveniente que sea compartida por ambos padres.
- * Funciones de relación. Ayudar a los hijos a encontrar un lugar en la familia, permitiéndoles sentirse cómodos y seguros. La orientación paterna es necesaria en la relación con los amigos.
- * Funciones comunicativas. Platicar con los hijos acerca de sus experiencias internas y externas. Solo por medio del lenguaje puede verse ampliada y reforzada la relación familiar.
- * Funciones emancipadoras.- Dominio ante las separaciones familiares cuando los hijos se separan de la familia.
- * Funciones recuperativas.- Permitir la relajación de los miembros de la familia, dejar la formalidad social y aportar alivio a la monotonía de la vida.

CICLO VITAL DE LA FAMILIA.

La vida familiar varía de acuerdo al ciclo de desarrollo humano. Sus problemas varían según la etapa familiar y las expectativas de sus miembros, también. El ciclo vital de la familia sigue la cronología de la vida, distinguiéndose las siguientes etapas:

1.- Etapa de la Constitución de la familia.

a) Periodo preliminar, noviazgo, formación de la pareja conyugal. Es papel importante la personalidad de la pareja y su acoplamiento.

b) Periodo de recién casados. Adaptación, se establecen bases sobre las que funcionará el matrimonio y posteriormente la familia. Conjunción de dos mundos con realidades sociales y culturales que tienen que amoldarse. Superar los problemas, desajustes y desilusiones provocadas por la desidealización del conyuge.

2. Etapa Procreativa.

a) Periodo inicial de procreación. Factores que dan la decisión de ser padres. Nacimiento del primer hijo. Incertidumbre por la falta de experiencia para atender al hijo. Problemas en la crianza y en la ejecución de roles. Esta etapa se extiende hasta la edad escolar. Influye la personalidad de los padres y su grado de madurez, así como su nivel de desarrollo como pareja y factores económico sociales.

b) Periodo de procreación avanzada y final. Cuando los hijos mayores entran a la adolescencia. Cambio de relaciones de los hijos más allá del seno familiar. Aparecen descontentos familiares que si no se resuelven provocan conflictos mayores. Los hijos cuestionan los valores familiares, se requiere de comprensión.

3.- Etapa final.- Cuando los hijos se van del núcleo familiar. En algunas ocasiones los hijos solteros viven con los padres. Los padres deben aprender a amar sin intervenir, no involucrarse en conflictos conyugales de sus hijos y no influir en las desiciones con respecto a la crianza de sus nietos. Se viven sentimientos de satisfacción o desilusión de lo que se hizo en la vida. Al final de esta etapa los hijos deben cuidar de los padres. (Leñero,1976).

ROLES DE LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA.

La organización de los papeles en la familia está en función de la identidad afectiva de cada uno hacia el núcleo familiar. Los roles de cada miembro de la familia son variables y cambian con el tiempo. Así tenemos que en ocasiones los roles del padre, de la madre y de los hijos a veces se observan invertidos por efecto de acontecimientos externos o internos.

Los padres son el soporte de la familia, sus papeles son muy importantes para el buen funcionamiento de ésta. La paternidad debe dar seguridad y protección a los hijos, así como lograr que se desarrollen adecuadamente en la sociedad. Para lograrlo se debe procurar que los hijos tengan alimentación, vestido, un lugar donde vivir, pero principalmente amor y comprensión. Los padres tratarán de mantener una disciplina firme y flexible, deben ponerse de acuerdo al tomar decisiones y resolver conflictos. El papel de los padres se extiende desde el nacimiento hasta que la madurez del hijo le permite autocuidarse. Los padres deben estar a cargo de todos aquellos bienes que hagan la vida del niño más cómoda para un armonioso desarrollo. Además de bienes materiales, los padres son los primeros y más importantes satisfactores para las necesidades de amor del niño, a través de sus manifestaciones: comprensión y disciplina, que implican entender que los hijos son seres humanos con derechos, que merecen respeto. (Chevaili, 1986).

Es conveniente aclarar que los papeles de los padres están definidos, pero dichos papeles deben ser flexibles y complementarios, ya que si se llegara a presentar alguna crisis será necesaria la inversión temporal de los papeles familiares.

El Doctor Arturo Chevallí. (1966) menciona la división de papeles en los miembros de la familia:

- * Papel de la madre. Es la figura más importante para el hijo, representa amor, establece una relación afectiva particular con el hijo, brinda sentimientos de seguridad. Su función principal se refiere a la vida afectiva de la familia y a las necesidades biológicas. No todas las madres cumplen adecuadamente con este rol, ofrecen otros tipos de interrelación afectiva que no son del todo saludables.
- * Papel del padre. Figura que refleja autoridad. Su papel sigue siendo el líder. Sus actividades, su productividad y educación determinan la posición de la familia en la sociedad. Constituye un modelo de como se hacen las cosas. Enmarca el sostén económico de la familia.
- * Papel de los hermanos. Factor de socialización para el niño. Intercambio de experiencias como un ensayo de futuras relaciones sociales extrafamiliares. Sentimiento de rivalidad que deberá evolucionar hasta amistad y colaboración. El sexo, la edad y el lugar que ocupa cada uno de los hijos influye en la relación con los demás.

Los roles de la familia son las funciones que tienen que cumplir cada miembros de ésta para el mejor funcionamiento del grupo familiar. Los roles pueden ser de dos tipos: (Idem).

1. Positivos.- Cuando tienden a la acción del grupo familiar, ayuda mutua entre los miembros del grupo. Funciones que se basan en los intereses del grupo familiar.
2. Negativos.- Cuando se satisfacen necesidades puramente individuales, no se interesa por las necesidades del grupo familiar, sólo en los intereses individuales.

Aparte de los roles familiares, también existen las normas familiares que son aquellas leyes que rigen a la familia, tanto en sus roles como en sus relaciones. Son las que marcan lo que se debe y no se debe hacer. Las normas deben ser impuestas por ambos padres y en mutuo acuerdo y ser obedecidas tanto por los hijos como por los padres. Muchas de estas normas son impuestas por la sociedad y pasadas a las familias a través de las generaciones. El debido cumplimiento de las normas ayudarán a las relaciones familiares y al adecuado funcionamiento de la familia.

Se deben mencionar también los derechos que cada miembro goza al cumplir adecuadamente con las normas y roles familiares. Los derechos también son marcados por los padres y ser gozados tanto por los hijos como por ellos. El decidir que tipo de derecho gozarán cada miembro de la familia dependerá de su responsabilidad y madurez. Debiendo ser realistas y justos al definirlos y deben estar de acuerdo a las obligaciones, normas y roles de cada uno.

LA COMUNICACION EN LA FAMILIA

La comunicación en nuestro país no es un fenómeno altamente desarrollado. No se platican las crisis económicas o los problemas entre los padres a los hijos, y los hijos aprenden a no comunicar sus propios problemas a sus padres. Las dudas e inquietudes de los hijos tienen que ser resueltas por personas fuera del núcleo familiar ya que no se cuenta con la comunicación suficiente en casa. (Ongay, 1979).

La comunicación en la familia puede estar viciada por mensajes no directos, por la confianza que existe entre los miembros, por educación y costumbres. Es importante en que se haga incapié en la necesidad de comunicar en cualquier situación y área de la familia, ya sea relacionada con la disciplina, el sexo, el dinero, etc., para que así los conflictos dentro y fuera de la familia sean tratados de resolver entendiéndolos y tratando de encontrar solución.

El saber comunicarse efectivamente es un proceso que requiere de atención y cooperación de todos los miembros de la familia, ya que la comunicación es el factor más importante que tenemos para relacionarnos con los demás y dar a conocer lo que sucede en nuestro mundo. Es necesario saber que una mala comunicación o la falta de ella es la base para una relación superficial y conflictiva. La comunicación dentro del grupo familiar es el instrumento por el cual yo doy a conocer mis pensamientos, sentimientos y experiencias a los demás y por el cual yo conozco las de otras personas, es la base de las reacciones familiares; si la comunicación es eficaz mejorará nuestras convivencias con los demás integrantes de la familia y de la sociedad.

La comunicación se aprende en el hogar, ahí aprendemos a escuchar y ser escuchados. La familia debería ser el lugar donde pueda encontrarse amor, confianza, comprensión, respeto y apoyo. Sin embargo con frecuencia en la familia se enseña a no expresar los sentimientos y a competir por la atención de los demás, esto sucede con mayor frecuencia en familias numerosas; en éstas los miembros de la familia al parecer no les interesa lo que les pase a los demás, no tienen tiempo para expresar y escuchar lo que sucede o no se prestan atención entre sí.

Para lograr una adecuada comunicación en la familia se requiere saber escuchar a los demás, tratar de comprender sus ideas y emociones y responder al mensaje que se nos está enviando. Este proceso debe basarse en la atención, respeto y tratar de animar al otro a que continúe comunicando, dándole apoyo, seguridad y guía. Así se anima a los demás a que se acerquen a nosotros y reafirmamos relaciones familiares. (Ongay, 1979).

FAMILIA Y SOCIEDAD.

La familia vive dentro de una sociedad, todo lo que pasa en ella influye en el grupo familiar. La familia es una unidad integral de la sociedad, se debe comenzar por ella para formar un mundo mejor, ya que es el principal eslabón de la sociedad.

Cada tipo de familia depende tanto de factores internos como de factores externos, siempre se debe de reconocer que la familia debe entenderse en su contexto social y ambiental. A partir de su ubicación social se diferencia a los diversos tipos de familias, pues se encuentran enlazadas con las acciones y agrupamientos que existen en determinados ámbitos sociales. Estas estructuras sociales permiten entender el porqué de las diversas conductas de los miembros de las familias y ver las relaciones de la familia con el medio social.

El grupo cultural influye en la conducta de los individuos de la familia, ya que al pertenecer a un grupo social la persona desarrollará ciertas aptitudes, rasgos emocionales, actitudes y creencias como resultado de su permanencia en dicho grupo. Los miembros de la sociedad se influyen entre sí tanto en su conducta como en sus actitudes, tienen reacciones influenciadas por el grupo social al cual pertenece, la actitud del grupo afecta la conducta de sus miembros. (Marchiori, 1982).

La situación económica-socio-cultural de cada sujeto está basada en tradiciones y costumbres propias de una cultura, la cual va a marcar los parámetros de los valores morales, de lo permitido y lo no permitido en la sociedad. La estructura interna de la familia y la integración funcional de sus miembros se ven frecuentemente afectados por los cambios en la sociedad. (Chinoy, 1987).

PROBLEMAS EN LA FAMILIA.

Existen crisis por las cuales atravieza una familia en diversos momentos de su desarrollo, y crisis que se presentan por el mal funcionamiento de alguno de sus miembros. Las disfunciones en el desarrollo se dan de acuerdo a las etapas de la familia, las primeras crisis que se presentan en el matrimonio involucran las responsabilidades maritales y expectativas de los esposos; más adelante con la llegada de los hijos se presentan los problemas de ser padre, las expectativas hacia el nuevo hijo, las formas de atender y responsabilizarse de los hijos, así como su crianza y educación; posteriormente los problemas se centran en el trato con los hijos adolescentes, y después en el miedo a la soledad cuando los hijos se van del hogar o se casan.

Las crisis que se presentan por el mal funcionamiento de uno o varios de sus miembros, crean familias con problemas serios. Ackerman, (En Manual Técnico de atención Psicopedagógica, 1985), señala que familias así: "son aquellas que fracasan progresivamente en el cumplimiento de sus funciones esenciales". Gran parte del problema que está presentándose en gran número de familias es la falta de unión y de relaciones cálidas en la familia.

La familia actual está en proceso de cambio y sufre desequilibrios provocados por serios problemas de desajuste funcional, los cuales menciona Leñero entre otros: (1976).

* Cambios de tareas y posición de la mujer, crisis por el concepto de roles y tareas de la pareja, dentro y fuera del hogar.

* Problemas de conducta reproductiva, procreación numerosa por actitudes irreflexivas, como son: conflictos con valores familiares, morales o religiosos. Mala educación sexual e inadecuado uso de métodos anticonceptivos que puede provocar infertilidad.

* Desunión familiar, física o emocional, creando falta de interés y atención entre sus miembros. Relaciones familiares conflictivas.

* Conflicto generacional en la familia, los padres no pueden educar a sus hijos como ellos fueron educados y hay una dificultad por comprender a sus hijos con sus nuevas modas y costumbres sociales.

* El hacinamiento y la falta de recursos que crea inseguridad en la familia y rencor hacia las familias ricas dando como resultado conductas antisociales.

* Hogares inestables, su estructura se tambalea, sus causas pueden ser los desacuerdos entre ambos padres, situaciones que engendran en los hijos sentimientos de inseguridad y culpa así como agresividad.

* Hogares destruidos, ausencia prolongada o desaparición permanente de alguno o ambos padres, por divorcio, abandono o muerte. Las consecuencias son problemas con la identificación y autoridad de los padres.

* Inmadurez paterna, egocentrismo que lleva a alguno de los padres a buscar en la familia una posición de dependencia parecida a la del hijo. Los padres con características neuróticas pueden desarrollar en sus hijos una estructura similar.

* Familias cismáticas y sesgadas, en el caso del cisma familiar, la familia está dividida en campos de lucha entre sí. La familia sesgada es en la cual una pareja distinta a la conyugal domina emocionalmente al grupo, esto altera el desarrollo social, emocional e intelectual de los hijos.

* Comunicación deficiente, que puede provocar confusión en la familia y puede llegar a crear gran desconfianza.

* Problemas sexuales entre los padres, cuando las expectativas sexuales no se cumplen puede haber un desequilibrio grave en la familia.

ORIENTACION Y EDUCACION PARA LA VIDA FAMILIAR.

La necesidad de prepararse para una vida familiar vá más allá de la simple imitación a los padres, debe establecerse una orientación familiar de muchas maneras: (Idem)

a) Orientación familiar y conyugal.- Descubrir el sentido de ser esposos, de ser pareja con sus modalidades. La orientación familiar y conyugal puede realizarse por medio de cursos, conferencias, talleres, terapia de grupo o conyugal y consejería dada por especialistas, que puede ser preventiva o correctiva.

b) Planeación y planificación familiar.- Regulación natal y planeamiento de la vida familiar, teniendo una idea clara de los objetivos y propósitos de la vida familiar. Este planeamiento implica aspectos económicos, educativos, sociales y morales.

c) Promoción social.- Hacer que la familia tenga participación social, colaborando con tareas comunitarias. Además se requiere de servicios públicos para el adecuado desarrollo social y familiar.

La clave para mejorar las relaciones en la familia, está en la convivencia que se tenga entre sus miembros. Una actividad familiar que involucre la participación de todos sus elementos, fortalecerá la comunicación y confianza. La familia debe apoyarse en la preparación adecuada de los padres para guiar al grupo y posteriormente la participación de los hijos en el buen funcionamiento de la familia. (Chinoy,1987).

LA FAMILIA Y LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES DE LOS HIJOS.

Tomando en consideración que la familia es una unidad de intercambio de valores morales, cuando su ambiente está desviado puede provocar resentimiento y hostilidad en sus miembros. Si los padres muestran alteraciones psicológicas, la atmósfera familiar estará modificada en su clima emocional. (Tocaven, 1976).

Una figura paterna poco estable, lejana o ausente, proporciona una socialización inadecuada en sus hijos, dejándolos expuestos a la influencia inadecuada de otros grupos sociales. El abandono paterno afecta el desarrollo psicológico y social de los menores, llegando en ocasiones a fomentar actitudes agresivas hacia las figuras de autoridad. La estructura familiar carente de ambos padres produce insatisfacción de las necesidades afectivas y de seguridad, e infunde sentimientos de soledad y vacío emocional. (Ackerman, 1974).

La conducta antisocial en los adolescentes no se puede estudiar y modificar eficazmente si no se incluye en el estudio a la estructura familiar y sus relaciones. Esta conducta se debe enfocar como un proceso familiar y representa un síntoma de la perturbación del grupo familiar. La evaluación y tratamiento del menor antisocial debe dirigirse tanto al menor como a su familia, siendo indispensable la ayuda y cooperación de todos los miembros del grupo familiar para evitar la distorsión de valores y fomentar las relaciones familiares basadas en la convivencia y el amor. (De la Garza, De la Vega, Zuñiga y Villarreal, 1987).

Sería erróneo asignarle a la familia una responsabilidad total en lo que respecta a la delincuencia, sin embargo como la familia es una unidad básica de control social, el debilitamiento o el desplome de los lazos familiares y la pérdida de algunas de sus funciones, puede disminuir dicho control social en el individuo. (Chinoy, 1987).

CAPITULO IV

" METODOLOGIA "

METODOLOGIA DEL ESTUDIO.

PREGUNTA DE INVESTIGACION.

Existe diferencia significativa entre la adaptación familiar de adolescentes infractores y la adaptación familiar de adolescentes no infractores?

DEFINICION DE HIPOTESIS.

Las hipótesis planteadas para la presente investigación fueron las siguientes:

- * Hipótesis Conceptual.- "La adaptación familiar influye en los adolescentes para que presenten conductas antisociales".
- * Hipótesis Nula.- " No existe diferencia significativa entre la adaptación familiar de adolescentes infractores y la adaptación familiar de adolescentes no infractores".
- * Hipótesis Alterna.- "Si existe diferencia significativa entre la adaptación familiar de adolescentes infractores y la adaptación familiar de adolescentes no infractores".

DEFINICION DE VARIABLES.

Se manejaron en el estudio las siguientes variables:

- * Variable Dependiente.- (V.D.) Adaptación familiar. es aquella relación de una persona con su familia, con la capacidad de aceptar y vivir de acuerdo con las exigencias y reglas del grupo familiar. (Freedman, Kaplan y Sadock, 1975).
- * Variable Independiente.- (V.I.) Menores infractores y menores no infractores. Los menores infractores son "aquellos menores que infrijan la ley penal, los reglamentos de policía y buen gobierno, o manifiesten otra forma de conducta que presuma fundadamente una inclinación a causar daño a sí mismo, a la familia o a la sociedad y ameritar por lo tanto una acción preventiva o tutelar." (L.C.T.M.I., 1984).

SUJETOS.

Para la realización del presente estudio se trabajaron con dos poblaciones diferentes:

La primera población estuvo formada por adolescentes que acuden a la Delegación Tutelar de Naucalpan de Juárez, bajo tratamiento de control externo: sujetos masculinos, entre 12 y 17 años, que supieran leer y escribir, que fueran primoinfractores.

La segunda población estuvo formada por adolescentes que están inscritos en una escuela secundaria Federal, de nivel socioeconómico bajo, en el turno matutino: sujetos masculinos, entre 12 y 17 años, que no contaran con ingresos en Delegaciones Tutelares, ni en la Escuela de Rehabilitación, que no presenten problemas de conducta dentro del plantel.

SELECCION Y TIPO DE MUESTREO.

Las muestras elegidas para llevar a cabo la investigación estuvieron formadas por 50 sujetos cada una, seleccionados por medio de un muestreo no probabilístico por cuota intencional. Es de tipo cuota intencional por que se estipuló de antemano el número de sujetos para cada muestra y sus características.

DISENO.

Observando las características de la presente investigación se utilizó un diseño de grupos estáticos de dos muestras independientes, en un estudio de campo ex post facto, comparativo.

INSTRUMENTO.

CUESTIONARIO DE ADAPTACION PARA ADOLESCENTES.

Permite obtener cuatro medidas distintas de adaptación personal y social: Adaptación Familiar.
Adaptación a la salud, (índice de salud)
Adaptación social.
Adaptación emocional.

Las notas elevadas nos indican una mala adaptación en las áreas.

El cuestionario es útil para aplicarlo a alumnos de segunda enseñanza, sirve para ambos sexos. La alta fidelidad de las medidas permite establecer comparaciones entre unos y otros individuos. La medida de cuatro sectores de adaptación permite también localizar las dificultades de adaptación en un determinado campo.

Los coeficientes de fiabilidad de cada uno de los sectores del cuestionario y de la nota total se obtuvieron mediante el método par-impar y utilizando la fórmula Spearman-Brown en el cálculo del coeficiente de correlación.

El cuestionario ha sido validado, adaptado y normalizado en su versión española, estandarizado por lo escuela Normal Superior de México. Está preparado para ser aplicado en forma autoadministrada y no hay tiempo límite, generalmente no se necesita más de 25 minutos para contestar todo el cuestionario.

Para fines de la presente investigación se utilizará únicamente el área familiar.

PROCEDIMIENTO.

Primeramente se realizó una revisión del libro de ingresos de la Delegación Tutelar de Menores del H. Ayuntamiento de Naucalpan de Juárez, Estado de México; y se seleccionó a los menores que cubrían las características requeridas.

Se citó con oportunidad a los menores elegidos, una vez que se presentaron a su cita se les explicó brevemente la finalidad del estudio y se pedía su cooperación, al aceptar se inició la historia clínica; en cita posterior se aplicó el Cuestionario de Adaptación para Adolescentes.

En la Escuela Secundaria Federal # 71 "Patria y Libertad", Calacoaya, H. Ayuntamiento de Atizapán de Zaragoza; se habló con el Director del turno matutino, mostrándole el anteproyecto de la presente investigación, al cual aprobó. Se revisó la carpeta de control de conducta para seleccionar a los alumnos que cubrían con las características requeridas. Se reunió posteriormente a los alumnos elegidos, se les informó el propósito de la investigación, al aceptar se llamó individualmente a los alumnos y se realizó la historia clínica y posteriormente la aplicación de Cuestionario de adaptación Cerda.

La Historia Clínica Psicológica se realizó con el objeto de investigar primordialmente las características, organización y funcionamiento del grupo familiar en el cual se desarrolla el adolescente y la influencia que este grupo ejerce sobre él y determina su conducta.

Dentro de la Historia Clínica se hizo énfasis en el área familiar, ya que el interés específico es el desarrollo y funcionamiento del núcleo familiar. Los resultados de ésta se utilizaron para complementar la información proporcionada por el Cuestionario Cerda.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

ANALISIS DE RESULTADOS.

La tabla 4.1 muestra los puntajes obtenidos en cuanto a la media, la desviación estandar y la "t" de student del área familiar del Cuestionario de Adaptación para Adolescentes; en el grupo 1 formado por adolescentes de la Delegación Tutelar y el grupo 2 formado por adolescentes de la Escuela Secundaria. Observandose que Ho se rechaza en dicha área.

La tabla 4.2 muestra diferencias significativas de los porcentajes obtenidos mediante la historio clinica; en la Delegación Tutelar fueron los siguientes:

La edad promedio de los menores estudiados fué de 16 años, de los cuales 97 % eran solteros y el resto (3 %) vivían en unión libre.

Su nivel educativo varía, ya que el 30 % cuenta con estudios de secundaria completa, el 14 % no ha logrado concluir la educación secundaria, otro 30 % terminó la primaria y el 26 % no terminó la educación primaria.

El 70 % de estos menores tiene hábitos laborales, el 24 % estudian y el 6 % se encuentran sin ocupación.

Los menores que participaron en el estudio viven con ambos padres en el 30 % de los casos, un 46 % viven únicamente con la madre, un 10 % viven sólo con el padre, y el 14 % viven con familiares cercanos.

El 24 % recurre al uso de drogas y el 30 % al uso de alcohol. En un 17 % cuentan con padre sustituto y un 10 % con madre sustituta.

Los padres de los menores estudiados son alcohólicos en un 26 % de los casos, de los cuales el 10 % menciona llevar adecuada relación con el padre, el 30 % con la madre, el 14 % con ambos padres y el 46 % acepta no tener adecuada relaciones con ninguno de los padres.

La familia nuclear de los menores infractores estudiados cuentan con más de 4 hijos en un 64 % de los casos y en un 36 % con menos de 4 hijos.

Las infracciones que cometieron, por las cuales fueron llevados a la Delegación Tutelar fueron: 60 % por robo, 17 % por lesiones, 10 % por portación de arma prohibida, el 7 % por daño en los bienes y 6 % por estupro.

En el caso de los adolescentes de la Escuela Secundaria se encontró que la edad promedio de los menores estudiados es de 16 años, siendo en su totalidad solteros.

El 38 % de estos menores está ubicado laboral y escolarmente y el 62 % únicamente se dedican al estudio.

A diferencia de los menores de la Delegación Tutelar, estos adolescentes viven al lado de ambos padres en el 88 % de los casos, el 6 % viven con abuelitos debido a que asisten a la escuela y sus padres trabajan y el 6 % restante viven sólo con su madre por viudez. En ninguno de los casos se cuenta con padre o madre sustituta.

Otra diferencia notable radica en el hecho de que ninguno de los jóvenes de la Secundaria ha hecho uso de drogas ni de alcohol, reprobando, además, su uso.

El 58 % de los menores consideran llevar adecuada relación con la madre, el 17 % con ambos padres, el 15 % con el padre y el 10 % de los casos mencionaron no llevar adecuada relación con ninguno de sus padres.

La familia nuclear de los adolescentes de la Secundaria cuenta con más de 4 hijos en el 38 % de los casos y el 62 % restante con menos de 4 hijos.

En la gráfica 1 se pueden observar los porcentajes de los rangos obtenidos en el área familiar del Cuestionario de Adaptación, en la Delegación Tutelar, que son los siguientes:

El 6 % de los menores obtuvo un rango "normal", el 34 % estuvieron dentro del rango "no satisfactorio", y el 60 % pertenecieron al rango "mala". En los rangos "excelente" y "bueno" no se encontró a ningún menor.

En la gráfica 2 se muestran los porcentajes de los rangos obtenidos en el área familiar mediante el Cuestionario de Adaptación, en la Escuela Secundaria, que son los siguientes:

El 14 % se halló en el área "bueno", el 38 % obtuvo un rango "normal", el 22 % estuvo dentro del rango "no satisfactorio", y el 26 % perteneció al rango "mala".

Tabla 4.1. Puntajes de la media, desviación estandar y t de student de los resultados obtenidos en ambos grupos.

	X		Ss		t
	G1	G2	G1	G2	
Area Familiar	13.94	9.48	1102.82	2416.48	3.716*

Ho se rechaza

* Nivel de significancia .01

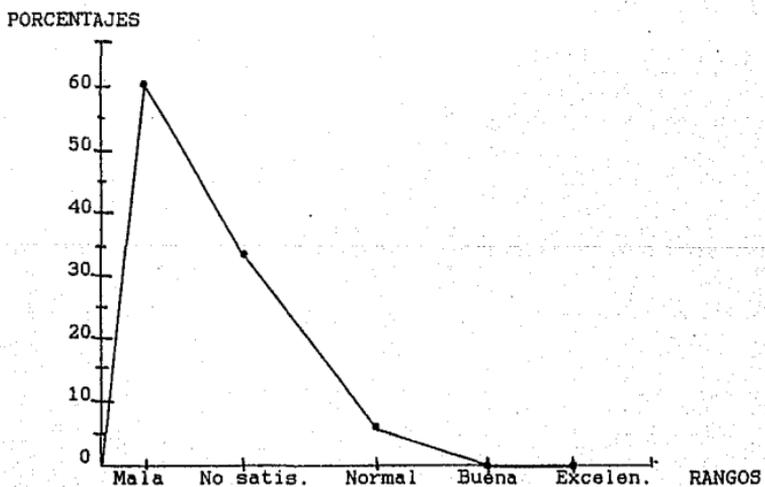
G1 = Menores infractores.

G2 = Menores no infractores

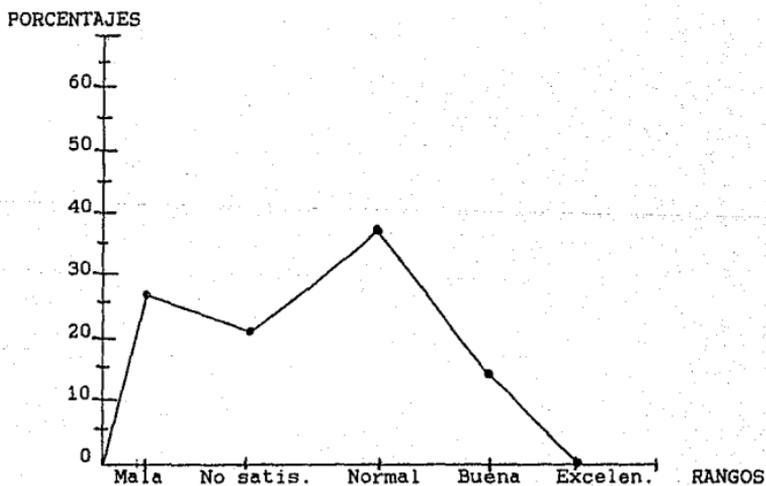
Tabla 4.2. Porcentajes de las respuestas obtenidas en la historia clínica.

	G1	G2
Solteros	97%	100%
Unión libre	3%	0
Hábitos laborales	70%	38%
Viven con ambos padres	30%	88%
Viven sólo con la madre	46%	6%
Viven sólo con el padre	10%	0
Viven con familiares	14%	6%
Cuentan con padre sustituto	17%	0
Cuentan con madre sustituta	10%	0
Usan drogas	24%	0
Usan alcohol	30%	0
Padre alcohólico	26%	0
Adecuada relación con su padre	10%	15%
Adecuada relación con su madre	30%	58%
Adecuada relación con ambos padres	14%	17%
No relación con ningún padre	46%	10%
Familia nuclear de más de 4 hijos	64%	38%

Gráfica # 1. Porcentajes de los rangos del área familiar obtenidos en el Cuestionario de Adaptación en menores infractores.



Gráfica # 2. Porcentajes de los rangos del área familiar obtenidos en el Cuestionario de Adaptación en menores no infractores.



CONCLUSIONES.

El ambiente familiar es un elemento significativo para el desarrollo emocional y social de los miembros que conforman el grupo familiar. Si una persona es capaz de adaptarse a su ambiente familiar será más capaz de adaptarse al ambiente externo.

La familia proporciona a sus miembros el equilibrio y la seguridad básica para enfrentarse a la vida, cada familia posee una estructura con rasgos propios, determinados también por el marco socio-económico y cultural en el cual se desarrolla.

Dentro de las relaciones afectivas de los miembros de la familia existen emociones diversas que en su conjunto van a determinar el tono emocional de esa estructura familiar. Las relaciones paterno filiales deben fomentar el desarrollo personal. En nuestra cultura, es más estrecha la relación de los hijos con la madre que con el padre, ya que con la madre conviven más tiempo, éste hecho puede estar determinado porque el padre se dedica a trabajar gran parte del día fuera de la casa, siendo la madre la encargada de atender y cuidar al esposo y a los hijos.

La educación respecto a las normas y valores morales, tiene su origen en el núcleo familiar, influenciadas más adelante por las relaciones sociales externas. La familia tiene por finalidad brindar amor, aceptación y estabilidad a sus miembros para un adecuado desarrollo en la sociedad; por lo cual es indispensable la comunicación contando con la atención y cooperación de todos sus elementos; para lograr una buena comunicación se necesita saber escuchar a los demás, sobre todo cuando en la familia existen conflictos internos.

Si se pretende influenciar a los jóvenes con valores, se debe pretender lograr con diálogos participativos y lo más importante, con el ejemplo de los padres que le han dado desde su niñez.

A lo largo de éste periodo, los adolescentes buscan y se interesan más por los amigos que por su familia; y es con ellos, con los cuales comparten sus sentimientos y pensamientos, influyéndose mutuamente en valores internos. Es aquí cuando se pone en práctica todo lo que se aprendió en la niñez.

Es común los problemas en la familia del adolescente, los padres necesitan de paciencia para no mal interpretar ni ignorar la conducta del joven. Si existen distorsiones en la estructura familiar habrá profundos efectos sobre el desarrollo individual. Este desarrollo individual se ve limitado cuando el joven desea unirse en matrimonio o vivir en unión libre a temprana edad, cuando todavía no se han superado las crisis y el egocentrismo adolescente. Algunos de los menores infractores estudiados en la presente investigación viven en unión libre.

Existen factores sociales que determinan las conductas de los jóvenes, entre otros podemos mencionar la influencia de la radio, la televisión y el cine, así como también los compañeros de la escuela, trabajo o vecinos. Cuando un menor inicia su vida laboral prematuramente, sus opiniones y valores se verán contaminados por las ideas de sus compañeros de trabajo que en ocasiones son mayores de edad, y es posible aprenda o imite sus actitudes y conductas para sentirse parte del grupo. En su mayoría, los menores infractores de este estudio se hallan ubicados laboralmente.

Otro aspecto que cabe mencionar sobre la adquisición de valores y normas, es la educación de los jóvenes. Al vencer su ignorancia, estará más dispuesto a comprender las consecuencias de ciertas conductas. Un gran porcentaje de los menores infractores estudiados apenas concluyó la educación primaria.

Los problemas en las relaciones familiares son de diversas índoles, y estos tienden a crecer, si el hogar se encuentra desintegrado por la ausencia de uno o ambos padres, por abandono, separación o muerte. Un gran porcentaje de los menores infractores del presente estudio proceden de familias desintegradas, lo cual crea una serie de factores que afectan de diversas maneras el desarrollo del adolescente. Una familia desintegrada por ausencia del padre puede obligar a la madre a desatender su hogar por el hecho de salir a trabajar gran parte del día para sostener a la familia. En los menores no infractores estudiados el porcentaje de hogares desintegrados es mínimo, siendo éstos por viudez.

Entre otros factores que afectan la armonía familiar están el alcoholismo de los padres y la familia nuclear numerosa. Cuando la familia nuclear está constituida por muchos miembros, disminuye la atención que se les dá a los hijos, así como los cuidados y la educación. Las familias de los menores infractores investigados se conforman en su mayoría por más de cuatro hijos. El alcoholismo en los padres fomenta la agresión, la falta de comunicación y el desequilibrio familiar; los menores estudiados en la Delegación Tutelar sufren en un gran porcentaje de padres alcohólicos.

El alcoholismo adolescente, así como la drogadicción, son el reflejo de los conflictos familiares. En este estudio, los menores que hacen uso de drogas y alcohol son los estudiados en la Delegación Tutelar, en comparación con los adolescentes de la Escuela Secundaria que niegan y desaprueban su uso.

Durante su adolescencia los jóvenes deben contar con apoyo, comprensión y comunicación paterna, así alcanzarán los logros de la adolescencia de manera más eficaz. En esta etapa del desarrollo humano se busca la identidad propia, al existir cambios en su desarrollo físico y psíquico, el adolescente se muestra confundido ante su propio mundo. Pueden ser tomados en cuenta, por lo cual se les debe dar la oportunidad de participar en discusiones familiares, se les debe escuchar de manera seria, sobretudo en pláticas sobre aspectos morales.

Los datos anteriores son semejantes a los resultados obtenidos por la maestra Leticia Ruiz Chavez, al analizar la población del Consejo Tutelar del Distrito Federal en 1976, donde se encontró que la estructura familiar de los menores infractores fluctúa entre 6 y 10 miembros. En el 46.54% de los casos el padre no vive con la familia y en el 15.48% se manifiesta la ausencia de la madre.

Otro estudio comparativo es el realizado por los esposos Gluek con menores infractores donde se observó que el 26.6% consideraban la disciplina paterna laxa, el 26% muy estricta, el 41.6% errada y el 5.7% firme pero justa. En cuanto a la supervisión de la madre en el joven, el 7% la consideró adecuada, el 29.2% regular y el 63.8% inadecuada. En relación al afecto del padre con el joven el 40% considera cálido al padre, el 43% indiferente y el 16.9% hostiles. Al estudiar el afecto de la madre por el joven, el 72% la consideraron cálida, el 21.2% indiferente y el 6.7% hostil.

En un estudio francés del Centro de Investigación Vaucresson, en jóvenes infractores se halló que el 30% consideraba mala su relación afectiva con la madre, el 50% la consideraba mala con su padre, el 45% pertenecía a familias disociadas (falta de alguno de ambos padres), y el 70% reveló abandono del padre.

Por otro lado, la deserción escolar a temprana edad provoca deficiente educación sexual y bajo nivel cultural que determinen la conciencia de sus actos. Dicha deserción puede ser consecuencia de diversos factores entre los cuales se encuentran falta de interés y los problemas económicos de la familia de los menores que los obligan a abandonar su vida escolar e iniciar a trabajar.

El ocio no controlado de los adolescentes es un factor que fomenta conductas antisociales, ya que se carece de medios adecuados para la práctica de los deportes de manera gratuita, aunado a la falta de opciones recreativas y al desempleo.

Respecto al tratamiento terapéutico que se les dá a los infractores, es necesario contar con un acertado diagnóstico clínico, ya que así se conocen los aspectos esenciales e su personalidad. La rehabilitación de los menores depende de que se conozca a fondo los factores causales de la infracción, la personalidad del menor y su historia familiar. El programa terapéutico debe ser interdisciplinario, con técnicos especialistas que cuenten con gran madurez, capacidad técnica, paciencia, comprensión y respeto. La capacitación continua de los técnicos es esencial, ya que a través de ésta se adquiere experiencia.

Resulta fundamental fomentar la prevención de las conductas antisociales en menores de edad, para lo cual se requiere desarrollo social, atendiendo a la educación física y los deportes, educación continua sobre paternidad y familia, cuidado de los menores abandonados; así como también será labor de los centros educativos escolares realizar cursos y actividades extraescolares de deportes y cultura con la mayoría de los miembros de la familia. Sería complementario la creación de clubes gratuitos culturales, deportivos o religiosos que sirvan de apoyo a la estructura familiar.

La adolescencia es una etapa del desarrollo humano que contiene cambios bruscos, profundos y trascendentales, por lo que se pueden presentar en ella algunas conductas antisociales como resultado de las crisis que atravieza. Debemos tener presente que el joven infractor es un sujeto como los demás, que desarrolla las características propias de su adolescencia.

Las conductas antisociales en adolescentes puede ser de diversas etiologías, que se combinan de diferentes maneras; sin embargo de todos los agentes que pueden ser causales la presente investigación se evoca a la influencia de las relaciones familiares, debido al papel vital que desempeñan las primeras experiencias del sujeto en la estructura de su personalidad, afectando de gran manera cuando dichas relaciones no son adecuadas.

Cuando los muchachos han caído en alguna infracción es indispensable evitar señalarlos con juicios morales, y no echar en cara situaciones que muchas veces la misma familia propicia. Lo importante es entenderlos y ayudarlos, cuidando el ambiente familiar con atenciones cálidas y dar buen ejemplo.

Por lo tanto, de acuerdo a los resultados obtenidos y a lo anteriormente expuesto, concluyo que: Los adolescentes infractores de la Delegación Tutelar presentan ciertas características en su adaptación familiar que influyen para que se presenten conductas antisociales. Es decir, se acepta la Hipótesis Alternativa que dice:
" Si existe diferencia significativa entre la adaptación familiar de adolescentes infractores y la adaptación familiar de adolescentes no infractores".

B I B L I O G R A F I A .

- 1) Adolescencia, Revista ICYT
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
Vol. 10, Num.140. México, mayo 1988.
- 2) Ackerman Nathan W.
Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares.
Paidós, Argentina, 1974.
- 3) Barragan, Mariano
Desarrollo Infantil Normal
Ampi, México, 1980.
- 4) Castellan, Yvonne
La Familia.
F.C.E.
México, 1984.
- 5) Conger, John
Adolescencia Generación presionada
Harla, México, 1980
- 6) Chevaili, A. Arturo
Padres Afectivos
México, 1986
- 7) Chinoy, Ely
La Sociedad: Una introducción a la Sociología
F. C. E.
México, 1987
- 8) De la Garza, Mendiola y Rábago
Adolescencia Marginal e Inhalantes
Trillas, México, 1977
- 9) De la Garza, De la Vega, Zufiga y Villarreal
La Cultura del menor infractor.
Trillas, México, 1987

- 10) Enciclopedia de Psicología
Tomo III La Adolescencia
Oceano, España, 1980
- 11) Freedman, Kaplan y Sadock
Compendio de Psiquiatría
Salvat, España, 1975
- 12) Fromm, Horkheimer y Parsons
La Familia
Península, España, 1986
- 13) González Casanova Pablo
México ante la crisis
Siglo XXI, México, 1985
- 14) Goldman, Howard
Psiquiatría General
Manual Moderno, México, 1987
- 15) Gibbons, Don
Delincuentes Juveniles y Criminales
F.C.E., México, 1969
- 16) Guarner Enrique
Psicopatología clínica y tratamiento analítico
Porrúa, México, 1984
- 17) Leñero, Luis
La Familia
Anvies, México, 1976
- 18) Ley de Consejos Tutelares para Menores
Infractores del Distrito Federal.
México, 1984
- 19) Ley de Rehabilitación para menores
Gobierno el Estado de México, 1987

- 20) Manual Técnico de Atención Psicológica
Secretaría de Educación Pública
Julio 1985
- 21) Marchiori, Hilda
Estudio del Delincente
Porrúa, México.1982
- 22) Mckinney, Fitzgerald y Strommen
Psicología del desarrollo
Edad Adolescente
- 23) Modelo de tratamiento rehabilitatorio para
las Delegaciones Tutelares
Gobierno del Estado de México
México, sept. 1989
- 24) Ongay, Mario
Qué pasa con la familia?
México, UNAM, 1979
- 25) Papalia, D. y Olds, W. S.
Desarrollo humano
Mc. Graw Hill, México, 1985
- 26) Rodríguez Manzanera Luis
Criminalidad en menores
Porrúa, México.1987
- 27) Sánchez Azcona Jorge
Familia y sociedad
Planeta, México,1989
- 28) Sandoval Dolores M.
El Mexicano, Psicodinamia de sus relaciones familiares
Villicaña, México,1984
- 29) Santaularia Dalmau Rosa
Aspectos psicológicos del homicida
UNAM. 1981

- 30) Soifer Raquel
Para qué la familia?
Kapelusz, Argentina,1979
- 31) Spock Benjamin
Problemas de los hijos
Daimon, México,1978
- 32) . Tocaven Garcia Roberto
Menores infractores
México.1976
- 33) Vida y Psicología
Selecciones del Reader's Digest
México,1980